*es*

# **JUEVES SANTO**

# **ES PASCUA**

Hoy la comunidad cristiana celebra la Eucaristía por la tarde. Recuerda la última Cena de Jesús con sus discípulos antes de morir. Aquella cena fue un encuentro profundo de Jesús con sus amigos. En aquellos momentos de gran comunicación, los discípulos conocen un poco más Jesús que les habla al corazón y les dice cual es el sentido de su vida, de sus palabras, de sus gestos... Y les invita a que ellos hagan lo mismo. Hoy, Jueves Santo, resaltamos la comunión (común-unión), la comunidad, la fraternidad y el mandamiento del amor que Jesús nos dejó aquella noche. Por eso el Jueves Santo es el día del amor fraterno. El amor que debe ser entendido como servicio, como entrega, como solidaridad, como compartir: "Tomad y comed, esto es mi cuerpo entregado por vosotros"

En éste día realizamos además dos signos muy significativos:

El lavatorio de los pies. Lavar los pies en tiempos de Jesús era un signo de acogida, de recibimiento, de poner a disposición. Esta tarea la hacían los sirvientes de la casa. La noche del Jueves Santo, Jesús quiso enseñar a sus discípulos cómo deberían ser las relaciones entre ellos. Y lo hace con un gesto que ellos podían entender muy bien: se

levanta de la mesa y se puso a lavarles los pies. Desde aquel día sentarse a la mesa del Señor (=Eucaristía) significa compromiso por servir, por estar disponible para los demás.

El monumento. Al terminar la celebración, el cuerpo de Cristo se deposita en un lugar para que los creyentes tengan la ocasión de contemplar, meditar y orar. Jesús, el Señor, está presente en la Eucaristía. El nos enseña a que la actitud de servicio es la que da sentido a la vida. El nos dice que merece la pena dar la vida por los demás. El vivió para los demás .

## Presentación de la Pascua 2005

Vamos a dar comienzo un año más -ya es el 4º-, a la pascua de este 2005 en la que esperamos que todos los que estamos aquí y en la medida que cada uno esté dispuesto hacerlo, podamos disfrutar la posibilidad de compartir inquietudes ,experiencia de fe, amistad y otras muchas cosas más que irán surgiendo a lo largo de estos 3 días....

No se si te has preguntado en serio, qué es una pascua?.

Que sirvan algunas pistas para que nos vayamos centrando un poco...Podemos decir que no es un encuentro más,,que no es una reunión de la que estamos acostumbrados hacer el fin de semana...es algo de mucha más importancia en la vida de un cristiano...

Aquí ya no se distingue si uno es de Emaus o es de Emmanuel, sino que todos formamos un solo grupo en el que vamos a vivir las mismas palabras y gestos...

Yo diría que hasta tienes un motivo para felicitarte...quizás sin darte cuenta has respondido a esa llamada que te ha hecho Jesús y que hoy te hace estar aquí..

De tu manera de ser y de tu comportamiento depende de que esto salga de una manera o de otra....es súper importante....

Y para que lo tengas un poco más claro ,todo el misterio de esta pascua 2005 que vamos a vivir nos dice...**que estamos aquí porque DIOS NOS Visitara, aquí DIOS PASARA POR NUESTRAS VIDAS** , y este paso será nuestra pascua unida a la suya.

Nosotros, hemos preparado todo esto con mucha dedicación y entrega y os animamos a que no tengas ningún miedo para dar ese paso y esto en tu vida te pueda aportar muchísimo en ese camino hacia la felicidad que todos buscamos...

Sabemos que hoy los jóvenes buscan o buscamos caminos mucho más fáciles de andar.

que no nos supongan ningún tipo de sacrificio ni esfuerzo. Pero por eso os tenéis que sentir privilegiados de ser diferentes y por eso el estar aquí...



Vamos a dar comienzo a la Pascua y todo debe estar ya preparado,( la casa debe estar limpia..ejem...) y hoy nos podemos preguntar....¿y mis pies?,y mis ganas de caminar? ¿estoy dispuesto a saber estar y comportarme con los demás con el debido respeto?

Para terminar...

DEJATE EN ESTOS 3 DIAS QUERER POR DIOS...POR JESUS  
DESCRUBIRAS NUEVOS CAMINOS...QUE TE APORTARAN  
MUCHO EN TUVIDA.

¡ FELIZ PASCUA 2005 ¡

## Presentación personal

Para comenzar, vamos a realizar una dinámica de presentación que nos ayude a reflexionar un poco como estamos por dentro. De todos nosotros depende el éxito de esta pascua que comenzamos. De nuestra actitud hacia los demás. Podemos cerrarnos o permitir que los demás puedan compartir nuestros pensamientos o inquietudes. Ahora es momento para pensar, mirar hacia dentro y ver que es lo que hay, cual es nuestra realidad. Puede que nos cueste un poco, ya que no es algo que hagamos habitualmente, pero a todos nos puede ayudar. Dejemos a un lado los estudios, el trabajo, las prisas de cada día y vamos a intentar centrarnos. Tenemos una foto de cada uno, no importa ni el tamaño, ni si hemos salido muy bien o no. Lo que de verdad importa es lo que se ve en ellas, uno mismo.

Se le da la foto a cada uno. En ellas, por la parte de atrás contestaremos a las siguientes preguntas, aunque no haya mucho espacio. Hay que procurar ser breve pero sincero.

- 1- *¿Cómo vengo a la pascua?*
- 2- *¿Por qué he venido? ¿Qué espero de esta pascua?*
- 3- *¿Qué quiero aportar yo estos días?*

Esta cruz que tenemos aquí delante nos va a acompañar estos días, especialmente mañana, y con ella vamos a estar todos. Ahora vamos, si os parece, a pegar nuestra foto en la cruz, donde permanecerá estos tres días. Este gesto simboliza perfectamente lo que estamos haciendo aquí. Apartarnos de todo: Bares, vacaciones, familia, etc., todo lo que se queda ahí afuera y unirnos a vivir la pascua (paso) de Jesús, junto con su cruz y su sufrimiento.

Durante estos tres días vamos a ir descubriendo el significado de nuestros rostros en la cruz.

## Desierto

### El charco, el río y el mar

*Con música de fondo.*



Eran unos peces que vivían en un pequeño charco de agua. Todo el día se lo pasaban peleándose: «Dame ese bicho», «no, que lo he visto yo primero», «te digo que me lo des: no me quites la cena».

Y así día tras día los pececitos se peleaban entre ellos. En un espacio tan estrecho que no hay mucho más que hacer, excepto nadar en círculo y pescar los pequeños bichos que hay en el agua. El charco de agua estancada se encontraba entre las raíces de un viejo roble, justo al lado de un río de agua corriente. La vida no parecía poder cambiar para los peces del charco.

Pero una mañana, cuando estaban como siempre nadando en círculo y a la búsqueda de bichitos para comer, hubo un ruido súbito, «plas»: un pez maravilloso, lleno de colorido, había saltado al charco. Era un pez más grande, y tenía escamas azules, rojas y doradas. Y cosa muy extraña para este charco, sonreía.

Al principio, los peces, asustados, se amontonaron en la otra esquina del charco. Finalmente uno se atrevió a preguntar: «¿De dónde vienes tú?». «Vengo del mar.» «¡El mar!, ¿qué es el mar?»

El pez de colores movió la cabeza incrédulo: «¿nadie os ha dicho nunca nada del mar? Pues el mar... el mar es para lo que están hechos los peces... Cómo os lo podría explicar. No tiene límites. Un pez no tiene por qué estar dando vueltas todo el día en el mismo espacio, porque allí puede bailar con las mareas. Allí la vida no se vive en la sombra, porque el sol llena las olas de plata y carmesí. Y hay animales marinos espléndidos, como no os podéis imaginar. El mar no tiene límites. Y tiene un agua clara. El mar es para lo que los peces están hechos».

Todos los peces se quedaron extrañados. Después de un buen rato, un valiente pececito se adelantó con una mirada de experiencia en su ojo: era un pez realista. Miró al charco y dijo: «Es fácil hablar de esas cosas sobre el mar. Pero hay que ser realistas. ¿Y qué es lo real? Obviamente, nadar en círculo y cazar bichitos en nuestro charco de siempre». Y con un tono de disgusto y compasión siguió: «Todos esos cuentos del mar son tonterías. Desde luego, te respeto a ti: seguramente tú lo habrás soñado y lo crees. Pero la vida es dura. Y hay que ser un pez realista para afrontarla».

El pez de colores sonrió: «No me entiendes. Yo he estado allí. He visto el mar. Es lo más maravilloso». Pero antes de que terminara, el pez realista se alejó de él.

Entonces se acercó un pez que tenía un tic nervioso en la cola. Era un pez asustado. Empezó a tartamudear: «Ya te entiendo, dices que lo único que hay que hacer es saltar a ese río y llegaremos al mar». «Sí, dijo el pez de colores acercándose al pez asustado; para uno que quiere llegar al mar, el camino es a través de ese río.» El pez asustado gritó: «Sí, pero... ¿te has fijado en ese río que pasa al lado? Yo soy un pez pequeñito. El río es hondo y fuerte y ancho. A un pez como yo le arrastraría la corriente. Si yo saltara del charco, perdería el control. No, no puedo».

El pez de colores le susurró: «Ten confianza en mí. Ten confianza en el río que te llevará a sitios muy bonitos». Pero antes de acabar, el pez asustado ya se había marchado.

Finalmente, se adelantó un pez de figura solemne y docta. Había estado en una escuela para peces más tiempo que nadie. Era un pez científico. Con calma, se adelantó al centro del charco, se ajustó los anteojos, sacó del bolsillo un fajo de notas, sonrió, y dijo a todos: «Hermanos y hermanas; nuestro distinguido visitante ha expresado muchos puntos de vista que ciertamente merecen tenerse en cuenta». Y haciendo una reverencia hacia el pez de colores continuó: «Con todo, mi querido amigo, también tenemos que conceder que estos peces que tan graciosamente habitan este humilde charco han expresado puntos de vista que también merecen consideración. Seamos razonables». Miró a sus notas y con una sonrisa continuó: «tenemos que resolver esta cuestión. ¿Por qué no formamos un grupo de discusión? Podríamos encontrarnos los martes a las siete, y estoy seguro de que alguno de los peces sería tan amable de traer café y pastas».

Los ojos del pez de colores se pusieron tristes: «No, esto no va. Hablar es importante, pero la cosa es muy sencilla: lo que hay que hacer es saltar. Saltáis de este charco y os confiáis al río que os llevará hasta el mar. Además, el vera no ya se acerca». Los peces murmuraron: «¿El verano se acerca?, ¿y qué importa eso?». El pez de colores apuntó hacia el sol: «El verano se acerca. Las lluvias de la primavera llenaron este charco. Pero algún día se secará. Ningún charco dura siempre».

Los peces se quedaron boquiabiertos. El pez realista, con desprecio, comentó: «Eso es muy típico de vosotros, la gente religiosa. Cuando no sois capaces de convencer a la gente de lo que creéis, entonces tratáis de asustarla. Tú eres uno de esos fanáticos». Y se marchó.

Pero el pez de color, brillándole todos sus colores, el azul, el rojo y el oro, sonriendo amablemente, repitió: «Es muy sencillo: saltáis de ese charco y el río os llevará al mar. ¿Quién quiere venir conmigo?».

Al principio nadie se movió. Pero luego unos pocos peces se pusieron juntos. Y juntos saltaron al río, y la corriente les arrastró fácilmente en dirección al mar.

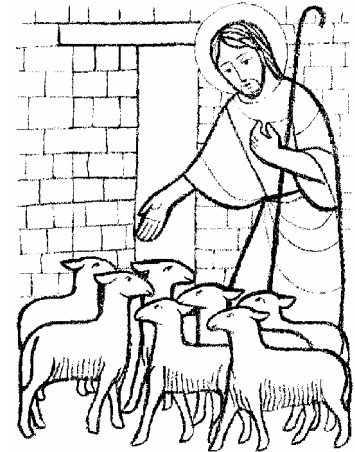
Los restantes peces estuvieron quietos un tiempo. Entonces empezaron como siempre a nadar en círculo y a cazar los pequeños bichitos que había en el agua para comer.

Tenéis X minutos.

# Para pensar y responder-se.

1. ¿Cómo explicarías a un pez lo que es el mar, a un compañero quién es Dios?
2. De todo lo dicho, ¿en qué te ves reflejado, es decir, qué «pez» eres?
3. ¿Te has fiado de Jesucristo? ¿Te fías? Piensa en alguna experiencia
4. ¿Has tenido, aunque sea de forma sencilla, experiencia de mar, experiencia de Dios?

# La fuerza del amor



## la mejor de las medicinas

Sin tener ya ningún familiar, en la habitación de un hospital agonizaba una anciana. Perdida la lucidez y la consciencia, se pasaba día y noche llorando y sollozando desconsoladamente como un niño. Los médicos, no pudiendo sedarla por su enfermedad, habían probado todos los tranquilizantes para calmarla y aliviar su sufrimiento, pero extrañamente, no parecían causarle ningún efecto.

Una tarde, una enfermera en prácticas se quedó a solas con ella... y para sorpresa de todos, aquella anciana dejó de sollozar. Durante las horas que estuvo aquella enfermera con ella, no se escuchó de aquella habitación ningún lamento ni gemido. Todo fue calma y silencio.

Cuando salió de la habitación, todos preguntaron a la enfermera qué es lo que había hecho, y ella contestó:

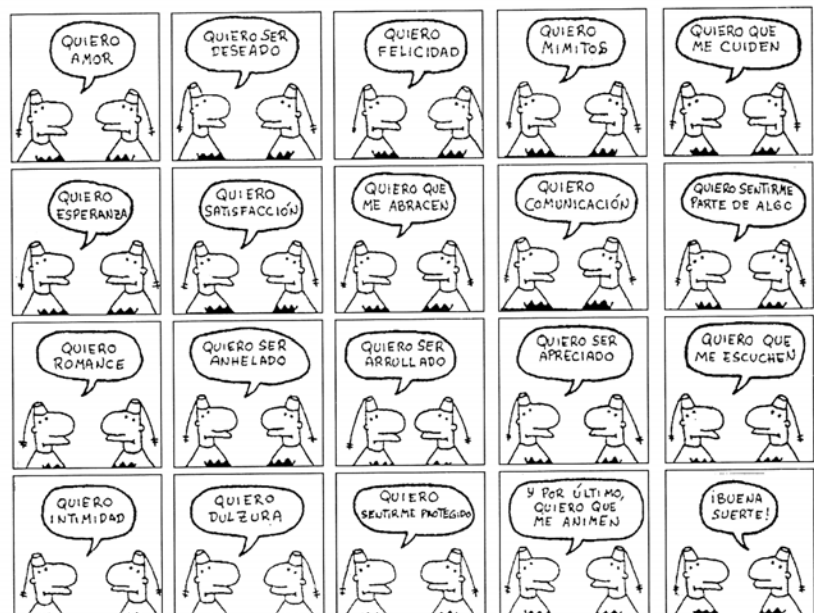
--Nada de especial. Simplemente le cogí la mano y comencé a acariciar sus mejillas y manos mientras le susurraba palabras al oído.

Aquella mujer no volvió a sollozar. Al poco tiempo murió en paz gracias a la mejor de las medicinas que una persona puede recibir: el calor humano.

## Ideas para la reflexión

En este relato verídico encontramos un ejemplo práctico de la fuerza del amor. Cuánto poder sanador y pacificador puede llegar a tener en el espíritu humano la ternura, el cariño, la caricia, la palabra de aliento, la escucha, la actitud de acogida, la entrega gratuita, etc. No somos conscientes de ello, pero cada uno de nosotros tenemos la mejor de las medicinas en nuestro interior. Llevamos un botiquín entero que sería capaz de aliviar y sanar los graves males que aquejan y atormentan al espíritu humano.

Más fuerte que el dolor físico, o más doloroso que cualquier pérdida o necesidad material, es el sufrimiento que





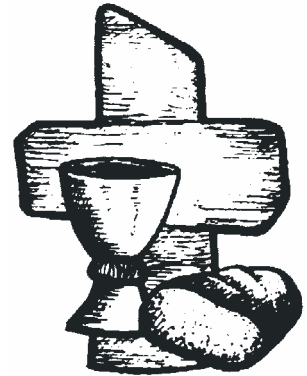
produce en el corazón humano el desamor, la indiferencia, el rechazo y el egoísmo de los demás. Aunque no lo parezca, en la sociedad en la que vivimos, lo que más abunda y lo que más dolor causa es este tipo de sufrimiento del corazón. Ante tanta «frialidad inhumana», cuántas personas viven a la espera de un poco de «calor humano». Teresa de Calcuta decía que una de las enfermedades más graves y terribles que podía padecer el ser humano, más grave que el sida y el cáncer, era la de no sentirse queridos por nadie.

Si para algo vino Jesús de Nazaret a este mundo fue para hacernos conscientes de la gran fuerza sanadora que tenemos en el corazón, y a saberla emplear al servicio de los demás. Si para algo los cristianos estamos en este mundo es para ponerla en práctica allá donde estemos y con quien estemos, para sanar corazones enfermos y levantar espíritus caídos.

## Para pensar y responder-se.

1. ¿Es fácil o difícil encontrar todo lo que quiere el personaje del comic?
2. ¿Hay que hacer algo especial para conseguirlo en la vida?
3. De todas las peticiones que aparecen en el cómic, elige las cinco que harías en estos momentos de tu vida. Una vez elegidas, piensa si esas cinco cosas que tú quieres recibir de otros, estás tú ofreciéndolas a alguien.
4. Alguien escribió esta reflexión después de ver este cómic. ¿Cuál sería tu reflexión?  
«Amar y ser amado es una de las exigencias y necesidades que hay en el espíritu humano para crecer, desarrollarse y ser feliz. Pero no vale cualquier clase de amor. Sólo el amor gratuito, dado o recibido, puede colmar la necesidad del espíritu humano. Ese es el "calor humano" que todos anhelamos y estamos llamados a dar; ese que continuamente la presencia de Dios nos está regalando en lo más profundo de nuestro corazón.»

# La Institución de la Eucaristía



## JESUS PREPARA LA NOVEDAD DE LA EUCARISTIA

La Eucaristía era una novedad, una grande y maravillosa novedad para el mundo judío.

La eucaristía trasciende radicalmente todos los esquemas de la razón y sólo puede aceptarse por la fe.

Era lógico que Jesús se preocupara de preparar los espíritus para que la aceptaran.

A través de toda la actividad de Jesús, hay una preocupación: convencer a la gente de que su palabra se cumple siempre, cuando se ven y cuando no se ven sus efectos. Siempre.

En las curaciones, en las resurrecciones, en las expulsiones del diablo, el efecto de la palabra se veía, se palpaba; pero ¿era igualmente eficaz cuando no se veían los efectos, cuando, por ejemplo, perdonaba los pecados?

Para demostrar que sí, que su palabra se cumple siempre, curó al paralítico a quien había perdonado los pecados (MT 9, 6).

El día anterior de anunciar la institución de la eucaristía en la sinagoga de Cafarnaún, Jesús hizo un milagro espectacular, con cinco panes y dos peces: dio de comer a una muchedumbre que no bajaría de diez mil. Y todavía sobró mucho pan.

Partiendo de esta experiencia, el misterio de la eucaristía podía ser más comprensible y aceptable (Jn 6, 1-15).

Todavía, para los más íntimos, los apóstoles, Jesús hizo otro milagro en la noche. Mientras atravesaban el lago en barca hacia Cafarnaún, Jesús se había quedado en tierra orando.

A la madrugada, los discípulos luchaban con un lago enfurecido y no podían avanzar.

Entonces se les presentó Jesús andando sobre las aguas. Pedro saltó de la barca y, caminando también sobre las aguas, salió a su encuentro. Pero..., tuvo un momento de duda, sintió miedo y comenzó a hundirse. Jesús lo tomó de la mano y los dos entraron en la barca (Jn 6, 16-22).

El milagro de los peces y el pan multiplicado y el milagro de andar sobre las aguas fueron una buena preparación psicológica para que a los discípulos, a los amigos de Jesús, no se les hiciera tan extraño el deseo de Jesús de instituir – inventar– la Eucaristía.

Vamos a situarnos en aquellos momentos:

Cuando el maestro llegó a Cafarnaún, la gente le estaba esperando.

Era el mismo pueblo que había participado en el banquete campestre de la tarde anterior. El de la multiplicación de los panes y los peces.

Jesús fue llevando la conversación y poco a poco llegó al punto que le interesaba.

Partiendo de la experiencia del día anterior, anunció que daría un pan bajado del cielo para «la vida del mundo».

El pueblo debió sonreír satisfecho y mirándose unos a otros aprobaron aquello como la salvación de sus hambres endémicas. Ciertamente aquel hombre era el Mesías, (que quiere decir el Enviado).

Pero Jesús siguió hablando y dijo que no se trataba de pan de trigo, sino que él mismo, Jesús, era el pan bajado del cielo, y lo que pensaba era dar su cuerpo y su sangre para que todos los hombres tuvieran vida y una vida abundante.

El pueblo debió fruncir el ceño y levantar los hombros escéptico: ¿qué significaba todo aquello?

Jesús fue claro, clarísimo y no retrocedió ni un paso.

**JESUS:** *«Os aseguro que si no coméis la carne del hijo del hombre, y no bebéis su sangre, no tendréis vida en vosotros. Quien come mi carne y bebe mi sangre tiene vida eterna, y yo le resucitaré el último día, porque mi carne es verdadera comida y mi sangre verdadera bebida...»*

La gente esperaba otra cosa, se había hecho la ilusión de un pan como el de la tarde anterior, que matara el hambre; su espíritu, su cabeza, su comprensión se había bloqueado.

**DISCIPULO:** *¿Pero que dice éste?¿¿ ¿qué nos comamos su cuerpo? ¿entendéis lo que dice?*

Rechazaron de plano, totalmente, lo que Jesús decía. Y dicen los Evangelios que “le volvieron la espalda y le abandonaron.” “Muchos de los discípulos que le seguían se fueron murmurando”

**DISCIPULO 2:** *«Es duro este lenguaje. ¿Quién puede escucharlo?, ¿quién puede entenderlo?»*

DISCIPULO 3: « No seré yo quien siga el camino de uno que no sabe lo que dice»

### JESUS INSTITUYE LA EUCARISTIA

Todos los años, el 14 de Nisán, los israelitas varones, mayores de 14 años, debían acudir a Jerusalén para celebrar la pascua.

La tarde del 14 de Nisán se sacrificaba un cordero en el templo y, por la noche, el grupo familiar o de amigos lo comía en un banquete sagrado.

Otros años hemos celebrado nosotros en esta Pascua Joven ese rito judío así que al menos un poco nos resulta familiar la forma de celebrarlo de los antiguos judíos.

Seguro que os acordáis de que el sacrificio y el banquete se hacían para recordar la liberación de los israelitas de la esclavitud de Egipto, y las siguientes liberaciones que el Señor había hecho de su pueblo en los difíciles momentos de su historia.

Era una celebración festiva, un memorial de acción de gracias a Dios, libertador de Israel.

La celebración pascual no miraba sólo al pasado; miraba también al futuro.

Estaba cargada de sentido escatológico (*escatología*: palabra que significa: Conjunto de teorías, creencias y doctrinas referentes a la vida en el mas allá. También significa: relativo al final de los tiempos.): vendrá el Mesías y él hará la gran liberación absoluta y definitiva.

Cuando llegó el 14 de Nisán, Jesús mandó preparar el cenáculo ver cita(Mt 26, 17 s.).

Quería que aquella pascua fuera solemne y festiva.

Mientras sus amigos preparaban el comedor, las señoras amigas lo adornaban, y se asaba el cordero, Jesús viajaba de Betania a Jerusalén. Evidentemente todos pensaban en celebrar una gran fiesta rodeada de alegría y jolgorio. No esperaban nada trágico ni penoso...

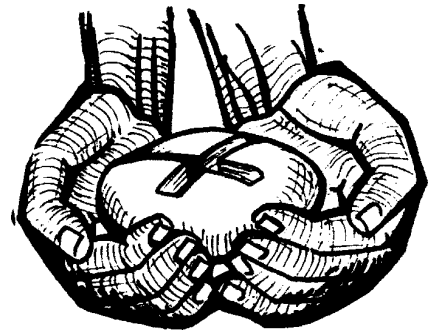
Jesús no debió hablar mucho en el camino de Betania a Jerusalén.

Sus pensamientos probablemente le absorbían.

El día de la gran liberación, no sólo de Israel, sino de todos los hombres, había llegado.

La pascua judía iba a tener una realización viva.

Se iba a pasar del símbolo a la persona, del anuncio, de la historia, del relato, a la realización.



Jesús iba pensando en la otra pascua que él iba a instituir y dejar a sus discípulos de todos los tiempos, como memorial de su misterio pascual, es decir de su pasión, muerte y resurrección, por la cual iba a hacer la gran liberación a la que apuntaba misteriosamente la pascua judía.

El grupo de seguidores de Jesús, y El mismo subieron al gran salón, adornado de tapices, flores, luces, y perfumado.

Antes de recostarse en los divanes, (como era costumbre entonces) surgió un incidente desagradable: una vez más, los apóstoles se pusieron a discutir, como niños, sobre quiénes ocupaban los primeros puestos.

Fijaros que poco entendían a pesar de estar a todas horas con Jesús: quieren saber que lugar ocuparan en una imaginaria corte que creen que Jesús va a tener en algún momento...Imaginan a Jesús en un trono como un rey y ellos como típicos cortesanos a su alrededor, en la cadena de mando. Y provocan una riña entre varios de ellos. (ver cita)

Jesús no dijo nada.

Se despojó de su manto, se ciñó una toalla, tomó una jofaina y una jarra de agua y comenzó a lavarles los pies. Ese era trabajo de siervos, que cumplían con los huéspedes antes del banquete.

La lección estaba clara, y la entendieron.

Jesús, como en otras ocasiones que tuvieron semejantes disputas, aprovechó para dar a todos su sentido de la autoridad, servir y no servirse (Lc 22, 24).

Comenzó la cena.

Los apóstoles notaban que algo misterioso flotaba en el aire.

¿Qué significaban aquellas indirectas de Jesús, sobre que uno de ellos le había de traicionar?

Todos, sin duda, temieron por su debilidad. Cuando Judas salió, Jesús respiró tranquilo.

Cambió el ambiente. Llegamos a la parte importante de este relato.

Juan, el más joven tal y como mandaba la tradición preguntó a Jesús el sentido de la pascua. (y tal como recordaréis por las pascuas que hemos hecho otras veces en esta casa)

Jesús, sin duda, aprovechó la respuesta para hablar a sus apóstoles claramente.

**JESUS:** *La pascua es la gran fiesta de la liberación, el recuerdo agradecido de todas las maravillas obradas por mi Padre en favor de Israel. Y es también el anuncio de la gran liberación que mi Padre tiene dispuesta.*

*El momento de la gran liberación ha llegado. Yo soy el Mesías, el libertador, el salvador.*

*Mañana, en la cruz, me voy a ofrecer al Padre como sacrificio redentor.*

*Por mi sacrificio, se borrará el pecado y la muerte quedará abolida. Voy a ganar para todos los hombres la resurrección con mi resurrección.*

*La liberación no se limita a los israelitas; alcanza a todos los hombres que quieran recibirla.*

*Como la pascua judía ha sido siempre un memorial de agradecimiento a mi Padre por sus maravillas obradas con Israel, yo voy a instituir una nueva pascua, mi pascua.*

*Esta pascua la celebraréis en memoria de mi pasión, muerte y resurrección hasta que yo vuelva al final de los tiempos.*

*Quiero que sea un recuerdo vivo.*

*Siempre que celebréis el misterio pascual, yo mismo me haré presente entre vosotros, lo mismo que estamos esta noche reunidos aquí.*

*Me haré presente bajo los signos del pan y del vino y haré presente mi pasión, muerte y resurrección.*

*No sólo quiero que así hagáis memoria de mí y no me olvidéis, sino que quiero dar a todos mis discípulos la oportunidad de hacer suyo el sacrificio que yo ofrezco en la cruz, para que lo acepten libremente.*

*Así como aquí, en esta pascua judía, estamos comiendo el cordero pascual, os voy a dejar mi cuerpo y mi sangre, bajo las especies de pan y vino, para que en mi pascua tengáis también el banquete del cordero de Dios que quita el pecado del mundo.*

*¿Recordáis lo que os anuncié en Cafarnaún cuando os hablé del pan de la vida?*

*Ha llegado el momento de cumplir mi palabra.*

*Cantemos y despedamos para siempre la pascua judía e inauguremos enseguida mi pascua.*

Sin duda que Jesús y sus amigos pusieron un acento especial en aquellas palabras que cantaban: «Este es el día que ha hecho el Señor, exultemos y gocemos de él. ¡Señor, da la salvación! ¡Señor, da el éxito! ¡Bendito el que viene en nombre del Señor».

El día grande de la liberación de la humanidad había llegado.

Dios daba ya, en Jesús, su Hijo, la salvación.

Todas las promesas se hacían realidad, todas las profecías se cumplían, desde la del paraíso, hasta los últimos anuncios que había hecho Jesús.

El sacrificio de Jesús comenzaba en este momento.

Jesús ofrecía su sacrificio al Padre como sumo sacerdote.

«Tomó pan, y después de dar gracias, lo partió y dijo:

**JESUS:** *esto es mi cuerpo que se da por vosotros. Haced esto en recuerdo mío».*

No dice se dará, sino "se da". Es una acción que se realiza ya aquí y ahora.

**JESUS:** *«Asimismo, también el cáliz después de cenar diciendo: este cáliz es la nueva alianza en mi sangre. Cuantas veces lo bebiereis, hacedlo en memoria mía» (1 Cor 11, 23. 25).*

Entre lo que realiza Jesús ahora y lo que se realizará en la cruz hay una perfecta unidad.

Por eso, nosotros, cada vez que según el mandato de Jesús, hacemos «esto», estamos actualizando el misterio pascual. Porque ese fue el deseo de Jesús. Ningún Papa ni ningún cura se lo inventó. El mismo, aunque dudó y sufrió por la duda se sacrificó por todos nosotros.

## EL SACRIFICIO, FENOMENO UNIVERSAL

El sacrificio es un fenómeno religioso universal.

Caín, Noe, Abrahán ofrecieron sacrificios. Cuando Colón descubrió América los conquistadores descubrieron que los aztecas de México, los mayas de Centroamérica, los incas de Perú, ofrecían también sacrificios.

Sacrificios se ofrecían también en Egipto, en Roma y en la culta Grecia.

¿Qué es el sacrificio? Lo sabemos por la experiencia histórica.

Es un acto por el cual un hombre toma algo que le pertenece y lo destruye en honor de su dios.

Ese "algo" varía en función del concepto que se tenga de Dios. Puede ser desde un cordero, un licor derramado o una inocente muchacha virgen.

Los sentimientos que el hombre experimenta cuando se pone en presencia de Dios son muchos, pero pueden reducirse a cuatro grupos:

- Le adora: es decir, reconoce la soberanía de Dios;
- Le da gracias, por sus muchos beneficios;
- Suplica del Señor lo que necesita;

➤ Se siente pecador y pide perdón. Tal vez ese sentimiento sea el mas fuerte y el que prima sobre todos los demás. El hombre se ha sentido siempre atrapado por el mal y pide ser liberado.

El sacrificio en las religiones ha sido siempre un acto que condensa todas las relaciones del hombre con Dios.

Jesús al hacerse hombre asumió todo lo nuestro, todas las formas de sentir, de creer, de pensar, del hombre. Fue un hombre normal en todo. Menos en el pecado.

Sabia que a Dios no le satisfacían los sacrificios de los hombres y se ofreció él mismo para ser víctima y sacerdote de su sacrificio, para quitar el mal del mundo y dar a Dios un culto perfecto.

Su muerte la relacionó intencionadamente con la del cordero pascual. Renovó esos rituales vacíos. Se sacrificó para que los hombres creyésemos que alguien que era capaz de morir por nosotros era alguien en quien se podía confiar, en cuya palabra se podía creer.

Y nos encomendó realizar ese sacrificio cuando él no estaría ya presente en cuerpo.

Por eso cuando nosotros asistimos a Misa, a la Eucaristía, estamos reviviendo aquella cena de Jesús en Jerusalén. Aquella cena de Jesús que cambió el mundo.

- ¿Has entendido mejor ahora lo que significa la eucaristía, la misa?
- Ahora que has visto que fue el mismo Jesús quien deseó "inventar" la Eucaristía como forma misteriosa de permanecer entre nosotros ¿qué te parece eso de que "yo me relaciono con Dios en mi corazón y no necesito nada de ritos ni misas"?
- Si hiciéramos como Jesús, vivir durante la semana la voluntad del Padre (en el trabajo, en las relaciones, en los estudios, en nuestros ambientes) y el Domingo llevar a la Eucaristía nuestro sacrificio para unirlo al de Jesús. ¿Crees que lo notarías en tu día a día?



# Hora Santa

La hora de aceptar la cruz



## Preliminares:

*Se hace en el cuarto de estar una introducción a la hora santa (haber si dura una hora, no mas) y se les comenta que vamos a ir "en procesión", en silencio como si acompañásemos a Jesús a Getsemaní. Un joven llevará una vela grande encendida (Jesús) y otros 4 irán detrás con 4 velas pequeñas también encendidas. Primero entramos todos a la capilla y al final entran las velas. Al llegar la vela grande se deja donde al mesa de los símbolos y las 4 pequeñas alrededor. Nos sentamos en silencio y comenzamos.*

## NARRADOR:

Y cantando los himnos salieron como de costumbre Jesús y sus discípulos al monte de los Olivos, ...

Pasamos de los símbolos a la cruda realidad,

Los discípulos habían seguido a Jesús que marchaba hacia el monte de los Olivos.

Vamos también nosotros con Él. Hoy queremos estar a su lado, para acompañarle en el dolor.

(PAUSA)

## NARRADOR:

El lugar era familiar.

Tú Jesús conocías bien ese monte de los Olivos, pero esta noche es diferente; esta noche es la HORA, el momento cumbre. Una HORA que no había llegado todavía en las bodas de Caná, ni cuando los judíos intentaron prenderlo en el templo; ni cuando los guardias enviados para prenderlo no se atrevieron a ponerle la mano encima, ...

Es la HORA, y Tú lo sabes bien. Y por eso estás ahí. Donde están los que obedecen hasta la muerte.

Tú esta noche eres un hombre ... un pobre hombre con la noche de todos los hombres encima, ...



Tú esta noche tienes que ser gusano: para eso has venido ... para marchar como gusano de entre nosotros ... con los huesos bien al descubierto, con el corazón totalmente traspasado ...

¿Te será todo insoportable?

(PAUSA)

**LECTOR:**

Llegados al lugar les dijo:

**JESUS:**

"Pedid no caer en la tentación "

**LECTOR:**

Y se apartó de ellos como un tiro de piedra y puesta de rodillas oraba diciendo:

**JESUS:**

"Padre, si quieres, aparta de mí este trago, Padre, aleja este cáliz ... "

**NARRADOR:**

Pero Tú lo sabes bien ... Tú sabes que la única palabra esta noche es la tuya, no digas NO. Necesitamos tu Sí redentor que nos traiga la salvación.

(CANTO)

**LECTOR:**

Nuevamente sintió la necesidad de los suyos.

**JESÚS:**

"Mi alma está muy triste, hasta el punto de morir; quedaos aquí y velad conmigo.

**LECTOR:**

Los discípulos intentaban aún sacar una excusa para mantenerse despiertos cuando se alejó otra vez.

**SATANAS**

Te prometí volver. Y aquí me tienes. ¡Pero qué lejos queda ya todo!

El desierto parece un decorado de comedia vieja y tú y yo hemos cambiado.

Yo, porque estoy cansado y deseo que termine esta lucha.

Tú, porque ya no crees en muchas de las cosas que creías,

te has vuelto realista y has dejado de soñar salvaciones baratas. Recuerdo que aquel día me hablaste, más que con orgullo, con desprecio.

Yo te parecía un idiota a quien se derrotaba con cuatro citas de la ley. Ahora sabes muy bien que el hombre es mucho más mío de lo que tú te imaginabas. Y que me sigue cien veces a mí por cada vez que uno escucha tus llamadas.

Tú los has visto bien:

te escuchan setecientos y diez o doce te siguen; cincuenta sienten curiosidad por ti y seiscientos se alejan sin haberse enterado de nada, o , lo que es mejor, sin querer enterarse.

Por eso ahora ya no les hablas de rebaños ni ovejitas perdidas.

Tú mismo has olvidado el hermoso sueño del pastor que reúne a los suyos y se salva con ellos.

Ahora hablas sólo de muerte.

Pero ¿quieres que te diga por qué? Por desesperación.

Ya que no puedes salvarte con los tuyos ponte al menos al frente de ellos en la muerte. Si no eres un triunfador, serás un héroe.

Si no eres un jefe, una víctima.

Ya ves: ¡una pobre manera de triunfar!

Pero, al hacerlo, vuelves a equivocarte:

¿Crees, acaso, que el mundo cambiará algo con tu muerte?

Yo conozco el futuro y me parece que tú lo conoces también.

Venga. Contéplalo.

El hombre seguirá siendo un animal que duda, nacido para revolcarse, no para las estrellas; dispuesto a cambiar eso que tú llamas «amor» por otra cosa que ellos denominan con la misma palabra.

## JESÚS

¡qué poco entiendes de todo esto! Yo no vine a triunfar ni a fracasar, vine a cumplir.

Vine a realizar los deseos de mi Padre. Si El quiere mostrarles a los hombres un amor inútil ¿quién podría impedirselo?

Mas ningún amor es inútil.

De esto tú no sabes nada:

Tu naturaleza es no amar ¿cómo podrías tú constituirte en juez de amores?

¿Dónde, cuándo florece un amor? Apenas Dios lo sabe.

Y, en todo caso, si de mi cruz no floreciera ni una gota de amor, de ella brotaría con certeza algo que tú ni conoces ni llegarás a conocer jamás: la bandera de la esperanza.

El hombre más traidor sabe que, gracias a mi cruz,

siempre podrá cambiar un beso de traición por unas pocas lágrimas de amigo.

¿Y te parece poco conseguir esto para alguien a quien amas?

Y ahora, Satán, vete: no lograrás apartarme del Calvario.

Aléjate de aquí y, si puedes, procura estar dormido la mañana de Resurrección, porque ese día despedazaré el último resto de tu poder,  
Ese día entenderás, al fin, lo que es el hombre: no un animal rumiante sino un Hijo de Dios que aspira a la resurrección.

**NARRADOR:**

Jesús necesita abrir de nuevo su diálogo con el Padre. Su oración se iba haciendo cada vez más triste. Se resiste a la desesperanza, a pesar de sentirla cerca. Se limitaba ahora a inclinarse ante la decisión tomada:

**JESÚS:**

"No quiero mi voluntad sino la tuya, Padre, pero ayúdame, me muero de angustia, me pesa el dolor".

**NARRADOR:**

En silencio, unimos nuestra oración a la de Jesús.

(PAUSA – CANTO)

**JESÚS:**

"No quiero mi voluntad sino la tuya, Padre "

**NARRADOR:**

En Getsemaní, Jesús experimenta lo difícil de la obediencia, la aceptación de la voluntad del padre. "Entró en agonía y comenzó a orar intensamente".

La palabra "agonía" habla de una lucha suprema, de las convulsiones que preceden a la muerte, de la hora culminante de un conflicto. Los evangelistas escriben que en ese momento "su sudor se hizo parecido a goterones de sangre que caían hasta el suelo".

La violencia del conflicto interior que desgarraba su alma se manifestó así visiblemente.

(PAUSA CON MÚSICA)

**NARRADOR:**

Su angustia se intensifica a medida que va cayendo en la cuenta de la relativa inutilidad de la pasión. Ve en Getsemaní, los pecados de las personas que ya han oído hablar de su pasión, que ya han orado a propósito de ella, pero que siguen malgastando sus vidas. Siente que su pasión ni les cambia gran cosa a ellos, ni cambia su mundo. ¿Tanto sufrimiento va a merecer la pena?

Sus amigos, los que están con El, parece que no quieren enterarse. Hacen una dolorosa contribución a sus sufrimientos.

Y tú joven, que perteneces también a su grupo...¿también haces lo mismo?

¿lo dejas solo? (SE APAGA UNA VELA)

¿no crees lo que dice? (SE APAGA UNA VELA)

¿te da miedo repetir algunas de sus palabras? (SE APAGA UNA VELA)

¿te da miedo que El pueda cambiar tu vida? (SE APAGA UNA VELA)

Se pregunta: ¿Para qué? ¿Si no va a servir para nada, para qué? Es la tentación terrible de limitarse al "sentido común". Es la tentación fundamental, la que nos encierra en nuestra existencia pagana, sin Dios.

Jesús, lucha, resiste, ... Es la noche del combate. De alguna forma, misteriosa, es la noche de la lucha contra Dios, Sólo la oración de petición transforma su actitud ante el dolor y su repugnancia al "sin sentido":

**JESÚS:**

"Abba, Padre". "No se haga mi voluntad sino la tuya... "

**NARRADOR:**

Esta noche tiene que ir a su destino ... el destino que EL sabe bien y que los profetas anunciaron. Esta noche está llamado a demostrar que el amor es más fuerte que el pecado.

Esta noche está llamado a aceptar la cruz.

**JOVEN:**

Tú Jesús serás condenado a muerte por haber vivido la justicia y la misericordia: tu gran pecado es ser el Justo de Dios. Suda sangre, Señor, Rey de los judíos ... Mil y mil muertes están sobre TI. Tu sufrimiento es único: tiene talla de Dios. Así lo imposible Tú lo estás haciendo posible. Y los cielos y la tierra volverán a ver la ALIANZA: el derroche de amor de Dios al hombre.

(CA NTO)

**LECTOR:**

Acercándose de nuevo Jesús a sus discípulos, les dijo:

**JESÚS:**

¿por qué dormís? Levantaos y pedid no caer en la tentación. El espíritu es fuerte pero el cuerpo es débil.

**NARRADOR:**

En Getsemaní, los discípulos duermen mientras Jesús sigue en la angustia más absoluta. ¡Cuántas veces nos sucede así! Muy cerca de nosotros alguien puede estar sufriendo y no lo sabemos. Y este es nuestro pecado "no lo sabíamos ..."

Los discípulos dormían. Tú puedes dormir o puedes entrar en el corazón y velar y orar...

**SATANAS**

Vuelvo de nuevo...rabí.

Te veo y me parece que escucho el lento gotear de tu sangre en la cruz  
y resulta tan inútil como el grifo que alguien deja abierto en la noche.

Que desperdicio.

¡Y tú soñando salvaciones!

¿Crees que exagero? Examina de cerca los corazones de los más tuyos: el de Pedro, el de Juan, no digamos el de Judas...

¡Madera de traidores!

Ja, ja, ja, ¡Huirán todos antes de que reluzca el brillo de una espada!

Y tú te quedarás con lo que es tuyo: tu soledad y mi risa alejándose.

Espero... que no te atreverás a negarme que, como salvador, has sido un fracaso

**JOVEN:**

Esta es también nuestra "HORA".

La hora de aceptar nuestra cruz. De decir:

- \* SI a la entrega (se enciende una vela)
- \* SI a perder la vida cómoda (se enciende una vela)
- \* SI a descalzarse (se enciende una vela)
- \* SI al amor que predica (se enciende una vela)
- ... aunque otros duerman. (se enciende una vela)

(SILENCIO MÁS LARGO)

**NARRADOR:**

Invita a acompañar a Jesús en su HORA poniendo junto a El todo lo que cada uno hemos supuesto para Jesús en esa HORA

**LECTOR:**

Por última vez, Jesús se dirigió a sus discípulos diciéndoles:

**JESÚS:**

"El Hijo del Hombre va a ser entregado; levantaos y vayámonos. Ha llegado el que me entregará. "

**NARRADOR:**

A Jesús lo han prendido. Los discípulos se dispersaron. Sólo algunos le seguían de lejos. Jesús sólo sigue diciendo SI.



PASCUA JOVEN 2005 "Dios nos visitará"

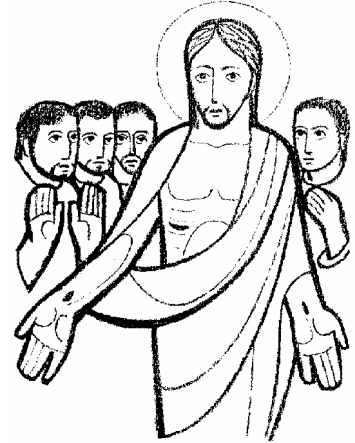
Jueves Santo

Señor Jesús, que asumes el dolor, aceptas el sufrimiento, y superas la tristeza última; concédenos sensibilidad, fuerza y vigilancia para acompañarte siempre en los hermanos que sufren, o están tristes y abandonados. Danos la fortaleza necesaria para beber, a ejemplo tuyo, el cáliz de la voluntad divina.

Gracias por tu si Jesús. Cuenta con nosotros.

(SILENCIO BREVE)

(Se puede terminar con música de fondo.)



*es*

# **VIERNES SANTO**

# **ES PASCUA**

Hoy no hay Eucaristía, sino una celebración de la Muerte del Señor. Recordamos y hacemos presente el misterio del dolor y de la muerte en la persona de Jesús. Todo misterio supera, y ante El sólo cabe contemplar, meditar, hacer silencio, e incluso aceptarlo. El misterio del dolor y de la muerte es el misterio más tremendo para el ser humano; más aún: la muerte del inocente, la muerte del que proclamamos Hijo de Dios, autor de la Vida.

Los momentos más significativos de la celebración son:

La **postración** en el suelo del sacerdote que preside la celebración: ante la muerte de Cristo solo cabe el silencio, bajar la mirada, caer al suelo y preguntarse ¿cómo es posible mirar a Dios, clavado en la cruz, que entrega su vida por amor y no sentirse interpelado? ¿Cómo es posible que Dios siga siendo hoy crucificado en tantas cruces que nosotros creamos?





**La proclamación de la Palabra de Dios: escucharemos la Pasión según San Juan. Proclamar es algo más que contar una historia. La proclamación es memorial ( = recuerdo actualizado). La Pasión de Cristo sigue siendo una realidad en nuestro mundo. La oración universal: la oración de hoy quiere tener presente a todos, porque la salvación y liberación de Cristo es para todos.**

**La adoración de la Cruz: es un acto de fe y amor. Adoramos a quien dio su vida por amor la comunión: comulgamos con Cristo.**

**La Eucaristía que guardamos ayer es el signo de la presencia de Jesús. Comulgar hoy es estar dispuesto a asumir las cruces de nuestra vida.**



# Oración de Laudes

## CANTO

### HIMNO: (Todos)

Hola, Jesús.  
Tú conoces mis ilusiones y ganas de hacer algo.  
Tú ves mis energías y posibilidades.

Soy una fuerza joven.  
A veces tengo ganas de comerme el mundo  
Y demostrar que yo también valgo.  
Sé que para ti valgo mucho,  
Y esto me anima enormemente.  
Gracias, porque confías en mí.

Pero tú conoces también mis limitaciones y defectos.  
No puedo ni quiero engañarte a Ti, sería ridículo.

Estás viendo mis ganas de lucirme y llamar la atención.  
Sabes mucho de mi comodidad, mi egoísmo y mi vagancia.  
Conoces mis dificultades para ser dueño de mis energías,  
Te das cuenta perfectamente cuando no soy sincero.

Ayúdame.  
No dejes que las posibilidades encerradas en mí,  
Queden ahogadas por estas debilidades.  
No dejes que me venzan mis fallos y mis faltas.  
Al contrario, ayúdame a vencer.  
Ayúdame a vencerme.  
Gracias por tu ayuda.  
Confío en Ti, Jesús.

**Salmo en busca de un proyecto de vida, a dos coros:**



Es el momento, Señor, de orientar mi vida;  
estoy a punto para descubrir un nuevo camino;  
no me sirve, Señor, el vivir en eterna encrucijada.  
Estoy ante ti abierta como la playa al mar;  
estoy en busca de tus pasos, de tus huellas;  
quiero dejar atrás mis caminos y entrar por "tus caminos"  
quiero decir sí al plan de Dios para los sueños de mi vida.

Aquí estoy, Señor,

y te digo sin rodeos: Señor, ¿qué quieres que haga?  
como Samuel en la noche y te digo:  
Habla, que tu siervo te escucha.  
Como María cuando era joven y te digo:  
He aquí la esclava; que se haga según tu Palabra.  
Aquí estoy, Señor, con un corazón disponible como el tuyo  
y te digo: "Quiero hacer tu voluntad".

Señor, ¿qué quieres de mí? ¿Qué me pides?  
Señor, ¿cuál es el plan del Padre para mi vida?  
Señor, ¿cuál es el proyecto que quieres que realice?  
Señor, ¿a qué me llamas? ¿Por dónde quieres que camine?  
Señor, ¿cómo estar seguro de tus caminos en mi vida?  
Señor, ¿cómo sé yo que es eso lo que deseas de mí y no otra cosa?  
Señor, ¿seré capaz de ser fiel a la llamada que me haces?  
Señor, ¿y si me equivoco y tengo que volver atrás?  
Señor, ¿cómo comprometerme si no estoy plenamente seguro?

Preguntas, Señor, siempre preguntas. ¿Como saldré de la duda?  
Yo quiero tener claro cada paso del camino.  
Soy calculador, Señor, y no me gusta arriesgar nada.  
Yo quiero tener mis seguridades y tengo miedo a lo imprevisible.  
A fin de cuentas: ¿Te busco o me busco, Señor?  
¿Pongo los ojos en ti o me miro a mí? ¿Son tus intereses  
los que busco o sólo los míos? ¿Estoy disponible ante ti?



Quiero, Señor Jesús, salir de esta confusión en que vivo.

Quiero, escucharte y dar respuesta a tu llamada.

Dejar todo, quedarme libre para seguirte.

Quiero, Señor Jesús, arriesgar mi camino con el tuyo.

Quiero dejar mis miedos, dar paso a mi fe de joven,  
fiarme de tu plan porque me amas.

Yo sé que me has mirado, que has puesto tus ojos en mi.

Yo sé que me quieres para ser servidor de tu Reino.

Yo sé que me das la fuerza de tu Espíritu para ser enviado.

Yo sé que es posible realizar tu plan y ser feliz.

Señor, quiero hacer de tu Persona y tu Evangelio  
el Proyecto de vida que dé sentido a mi existencia

Aquí me tienes Señor para hacer tu voluntad.

### **LECTURA BÍBLICA:**

“Entonces los justos dirán: «Señor, ¿cuándo te vimos hambriento y te dimos de comer, o sediento y te dimos de beber? ¿Cuándo te vimos forastero y te recibimos, o sin ropa y te vestimos? ¿Cuándo te vimos enfermo o en la cárcel, y te fuimos a ver? .

El Rey responderá: «En verdad os digo que, cuando lo hicisteis con alguno de los más pequeños de estos mis hermanos, me lo hicisteis a mí”. Mt 25, 37–40.

### **Reflexión.**

Yo tenía hambre y vosotros fundasteis un grupo  
con fines humanitarios para poder discutir qué es el hambre.

Estaba yo en la prisión y vosotros  
os fuisteis a la iglesia a rogar por mi libertad.

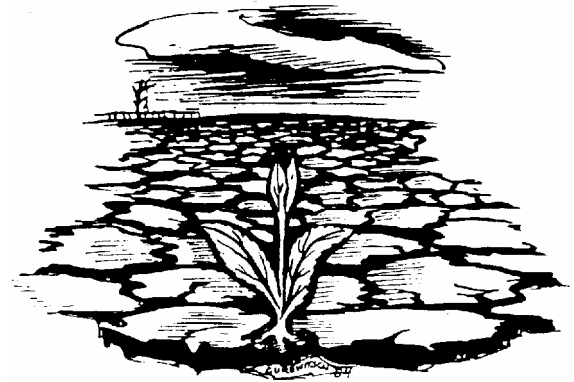
Cuando me visteis despojado, os pusisteis  
a discutir a grandes voces sobre los peligros morales de la desnudez.

Cuando caí enfermo, vosotros de rodillas  
comenzasteis a dar gracias a Dios por vuestra salud.

Cuando me tiraron a la calle me anunciasteis vosotros  
las maravillas del amor que Dios nos tiene.

Ponéis, vosotros, cara de buena gente y de amigos de Dios.

# VIA CRUCIS



## I Estación: Jesús es condenado a muerte

*Todos:* Te adoramos Cristo y te bendecimos, que por tu Santa Cruz redimiste al mundo

### MONITOR:

*"La gente volvió a gritar: ¡Crucifícale!. Pilato les decía: ¿Pero qué mal ha hecho? Pero ellos gritaron con más fuerza: ¡crucifícale!*

*Pilato, entonces queriendo complacer a la gente, les soltó a Barrabás y entregó a Jesús, después de azotarlo, para que fuera crucificado". (Mc 15, 13-15)*

Jesús se entrega voluntariamente a la muerte. Su Amor lo impulsa a dar la vida "por sus amigos", por ti. Cristo nos da una nueva vida. Una vida que empieza aquí, y que nunca tendrá final.

### JOVEN:

Señor, soy joven y débil, yo solo no puedo; ayúdame a "vencer el mal a fuerza de bien", ayúdame a dar por ti la cara como Tú la diste por mi, ayúdame a luchar contra lo que no es vida. Vivir lejos de ti es no vivir. Ayúdame a ser valiente.



### ***Padrenuestro...***

Todos: Señor pequé ten piedad y misericordia de mi y de todos los pecadores.

## **II. Estación: Jesús carga con la cruz.**

*"Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a si mismo cada día y sígame. Porque quien quiera salvar su vida la perderá; pero quien pierda su vida por mí, ése la salvará. Pues ¿de qué le sirve al hombre haber ganado el mundo entero, si pierde su alma?"*

Jesús abraza la Cruz porque es signo de su fidelidad al Padre. Para eso ha venido para "cumplir la voluntad del Padre". No se echa hacia atrás ante el dolor.

\* La desilusión

### **JOVEN:**

Tengo la moral, más bien baja y no me atrevo a encararme con el futuro... Hay muchos como yo que no vemos motivos razonables para el optimismo. ¿Cómo podría yo ilusionarme con algo que merezca la pena?».

## **III. Estación: Jesús cae por primera vez.**

*"Cristo, a pesar de su condición divina, no hizo alarde de su categoría de Dios; al contrario, se despojó de su rango y tomó la condición de Siervo, pasando por uno de tantos. Y así, actuando como un hombre cualquiera, se rebajó hasta someterse incluso a la muerte, y una muerte de Cruz". (Filip 2, 6-8)*



Jesús, tras hacerse hombre, "amará con Corazón humano". El tiene su primera caída porque el amor siempre se hace debilidad. Dios ama con misericordia en Jesucristo, ama dando el Corazón. Por eso es "débil" porque no podría dejar de amar. Quiere triunfar en los corazones siendo amado.

Dinos Señor que a amar se aprende amando, muriendo al egoísmo, abriendo el corazón. Dinos Señor que amar es levantarse de las caídas, que el santo no fue el que nunca "cayó", sino el que siempre se levantó.

Enséñame a amar como Tú, desde la pequeñez y la entrega de la vida.

#### JOVEN:

«Lo he intentado demasiadas veces como para pensar que es posible. Por desgracia, las utopías siempre serán utopías. ¿Merece la pena lanzarse a lo que sé que nunca conseguiré totalmente?».

## IV. Estación: Jesús se encuentra con su madre

*"Junto a la Cruz de Jesús estaban su madre y la hermana de su madre, María la mujer de Cleofás, y María Magdalena. Jesús viendo a su madre y junto a Ella al discípulo a quien amaba, dice a su madre: "Mujer, ahí tienes a tu hijo". Luego dice al discípulo: "Ahí tienes a tu Madre". Y desde aquella hora el discípulo la acogió en su casa". (Jn 19, 25-27)*

María se fía totalmente con su Sí, –de los planes del Padre. Ella está allí en el camino de la Cruz. Se entrega en cuerpo y alma a los proyectos del Corazón de su Hijo. María siempre está presente en nuestro camino de la cruz. No existe ninguna situación de dolor, de sufrimientos en la que no encontremos su presencia materna. María nos enseña, en la identificación con Cristo, que el destino es la Resurrección, el camino la cruz.

Señor Jesús, me encuentro en el camino de la Cruz, ¿Qué puedo hacer?. Todos los caminos parecen cerrados. En tu Madre, que también lo es mía, me enseñas fidelidad, vivida con su sencillez, con su profundidad de fe. Gracias, Madre, porque me ayudas a seguir a tu Hijo en medio de la soledad y el dolor.



\*La no aceptación de sí mismo

JOVEN:

«Si yo fuera... pero por desgracia soy así. No me preguntéis, pero vivir dentro de mi pellejo, os lo aseguro, no es nada agradable ni gratificante. De mí mismo no soporto... pero. ¿será verdad que valgo lo que otros me dicen?».

## V. Estación: El Cirineo ayuda a Jesús a llevar la cruz.

*" Cuando lo llevaban echaron mano de un cierto Simón de Cirene que venía del campo, Y le cargaron la Cruz para que la llevara detrás de Jesús . (Lc 23, 26)*

Cada hombre esta llamado a unirse con Jesús y por El, con El y en El, asociarse a la Redención de la humanidad. Ser cirineo, llevar la Cruz de Cristo, llevar la cruz de los hermanos.

Dar la vida es servir. El mayor servicio es el amor. Cuando se ama con el Corazón del Señor, y esto es la caridad, se desarrolla en la vida del hombre una fuerza irresistible, que nadie la puede parar.

Señor, ayúdame a saber que amar es dar la vida, entregar toda la persona y ser humilde con Jesús para dejarse ayudar y ayudar a otros.

JOVEN:

"No me gusta dar la sensación de lástima a nadie. Por eso no me gusta pedir ayuda a los demás. A veces las cosas me irían mejor si hiciese alguien me echara un cable y me dejase aconsejar, lo sé. Pero...yo no voy a cambiar porque otros me lo digan, aunque sean mis amigos."

## VI. Estación: Jesús consuela a las buenas mujeres.





*"Te compadeces de todos, Señor, porque todo lo puedes. Cierras los ojos a los pecados de los hombres, para que se arrepientan. Amas a todos los seres y no odias nada de lo que has hecho" (Sab 11, 23-24a)*

Jesús lloró y se conmovió ante el llanto de la gente. Pero pido a aquellas mujeres que vivan en la verdad, que caminen desde la vida vivida en transparencia. El camino de la Cruz exige ir quitando y arrancando de la vida las mentiras, las incoherencias que nos hacen permanecer en lo externo y no llegar a lo interior.

Señor, soy un joven, con más palabras que corazón, con más lágrimas que vida; me acerco a ti pero no me identifico contigo. Te busco, pero hasta que me canso, te amo, pero tanto como amo mi propio yo. Dame fuerzas para caminar por tus sendas, para vivir desde la Cruz, desde tu Corazón; para llorar mis pecados desde la confianza infinita en tu misericordia.

\*Imposibilidad de cambio

**JOVEN:**

«Bueno, yo soy así y soy uno de tantos... Mi vida se define en pocas palabras: soy un mañana porque todavía no he podido hacer realidad mi hoy. Todo cambio es siempre difícil, y más si se trata de la propia vida. ¿Seré capaz de cambiar? ¿Debo intentarlo una vez más?».»

## **VII. Estación: Jesús cae por segunda vez.**

*"Conseguid un conocimiento perfecto de la voluntad de Dios, con toda sabiduría e inteligencia espiritual. De esta manera, vuestra conducta será digna del Señor, agradándole en todo, fructificaréis en toda clase de obras buenas y aumentará vuestro conocimiento de Dios". (Col 1, 9b-11)*

Dios se ha hecho débil por amor. Se ha inclinado hacia los hombres. Es la divinidad que se esconde. En Cristo, la fuerza de Dios se ha revestido, por amor, de debilidad. Ya nadie podrá jamás decir que por debilidad no puede acercarse a



Dios, pues ha sido el camino que Dios ha elegido para acercarse a nosotros. Es imposible tener miedo al Dios que se acerca a nuestra vida en debilidad. Su debilidad es su entrega de amor sin condiciones. Se entrega y lo da todo en la Eucaristía, en la Iglesia.

Soy, Señor, demasiado cobarde. Para no ir adelante –siempre me escudo con mis caídas, con los obstáculos que digo no poder saltar. Señor, ayúdame. Estoy demasiado preocupado de mi yo. Jesús que yo haga lo que pueda y Tú me des lo que no pueda. Señor, mirarte a ti es salir de mí mismo, para ir a ti en medio de mi debilidad.

\*Falta de voluntad

**JOVEN:**

«Sé lo que tengo que hacer... No hace falta que me lo repitáis. Cada vez lo tengo más claro. Estoy dispuesto a hacerlo. Pero no tengo voluntad para comprometerme seriamente con lo que quiero y con lo que sé que debo hacer. A mis pocos años, estoy cansado, aburrido de todo. ¿Alguien tiene remedio para esto?».».

## VIII. Estación: La Verónica enjuga el rostro de Jesús.

*"Os exhorto, hermanos, por la Misericordia de Dios, a presentar vuestros cuerpos como hostia viva, santa, agradable a Dios; ésta es vuestro culto razonable. Y no os ajustéis a este mundo, sino transformaos por la renovación de la mente, para que sepáis discernir lo que es voluntad de Dios, lo bueno, lo que le agrada. Lo perfecto". (Rom 12, 1-2)*

Ser valiente en el camino de la Cruz, nace de la contemplación de Cristo. Verónica romperá barreras para acercarse a El. No le importará el juicio de los hombres. Ya no tiene miedo a lo que el mundo llama "hacer el ridículo". Su amor que brota de la contemplación, empieza a ser, más fuerte que el sufrimiento. Su valentía ha tenido como recompensa que Cristo haya grabado su imagen en el corazón.

Señor, ¿por qué me encuentro sin fuerzas para llevarte a la gente? ¿Por qué, Señor, me callo cuando debería ser coherente con lo que creo?. Tú, Señor, que te has quedado en la Eucaristía como Presencia Viva, de Corazón abierto: ¡enséñame a ser valiente, para saber llevarte a mis hermanos, con una vida llena de amor!.

\*La soledad

### JOVEN:

«¿Y la vida con los demás?... Mejor no hablar. Me siento rodeado de personas, de muchos que se dicen amigos, pero cada día noto más mi soledad a pesar de su presencia. Adivino que les importo muy poco. ¿Por qué hay gente que cae tan bien y yo me siento solo, falto de acogida?».

## IX Estación: Jesús cae por tercera vez.

*"Y adelantándose un poco, caía en tierra y suplicaba que a ser posible pasara de El aquella hora. Y decía: "¡Abba, Padre!; todo es posible para Tí; aparta de mí este cáliz; pero no sea lo que Yo quiero, sino lo que quieras Tú". (Mc 14, 35-36)*

Jesús ya había caído al suelo en Getsemaní. Allí, que es la Pasión vivida desde su Corazón, Jesús vive en lo profundo de su ser el desprecio de su Amor. Vino a los de su casa y los suyos no le recibieron".

Dios nos ama con nuestras debilidades y nos va transformando el corazón para que seamos cada vez más la viva imagen de Cristo.

Jesús, caminar hacia ti es optar por el mismo camino que tú elegiste. Tejido de debilidades, de hacerse pequeño, de pobreza, de humildad. Señor, Tú nos enseñas que, poco a poco, transformarás nuestras vidas, desde la aceptación de nuestra debilidad.

\* Desencantos límite

**JOVEN:**

«Cada vez que he tenido una mínima esperanza alguien se encargó de destruirla y cada vez que esto sucede me rompo en pedazos muy pequeños. Hay veces que estos pequeños trozos de mí se vuelven a reunir; pero esta vez no puedo, ni quiero reunirlos. No tengo esperanzas, no tengo nada, no tengo ni siquiera fuerzas para seguir en pie, teniendo que levantarme todos los días para seguir una vida tan miserable. Estoy en un callejón sin salida. No me apetece seguir, estoy destruida, no queda en mi nada, ni un resto de lo que fui...».

En mi ansia de búsqueda y de insatisfacción, vinieron a mi mente tus palabras: «Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida». «Este camino, esta verdad y esta vida, me interesan».

## **X Estación: Jesús es despojado de sus vestiduras**

*" Llegados al lugar llamado Calvario, lo crucificaron allí a El y a los malhechores, uno a la derecha y otro a la izquierda. Jesús decía: "Padre, perdónales porque no saben lo que hacen". Se repartieron sus vestidos echándolos a suertes". (Lc 23, 33-34)*

Cristo ve en todo la voluntad amorosa del Padre. Ahora se despoja de todo. Es el "Pobre" que delante del Padre y de los hombres, vive en la actitud del que está necesitado de misericordia. Realiza plenamente, en su Corazón, las Bienaventuranzas.

Jesús, ayúdame a ser pobre, a tenerte a ti como única riqueza de mi vida.

\* Cristianos que no somos

**JOVEN:**

«Lo he leído y comentado cientos de veces: «Vosotros sois la luz del mundo, vosotros sois la sal de la tierra». Pero por más que observo a los cristianos y me observo a mí mismo, veo que participamos de la oscuridad de nuestro mundo y del sinsabor de nuestra tierra».

Y sin embargo, la PALABRA nos dice: «Alumbre vuestra luz a los hombres para que vean vuestras buenas obras». Porque a pesar de todo estáis llamados «a ser luz y sal de la tierra».

## **XI Estación : Jesús es clavado en la cruz.**

*"Lo necio de Dios es más sabio que los hombres; y lo débil de Dios es más fuerte que los hombres. Lo necio del mundo lo ha escogido Dios para humillar a los sabios". (I Cor 1,25;27a)*

Mirar a Cristo crucificado es curar de todas nuestras dolencias. Es el "Buen Pastor" que da la vida por sus ovejas; es el "pobre Lázaro" que se acerca a comer de las migajas de los hombres; es el abrazo del Padre a todos los hijos pródigos que encuentran en Cristo su casa.

Padre, enséñame a mirar desde los ojos de Cristo, a dejarme penetrar por ti. Quiero entregar la vida, ofrecerme con sencillez, servir con una sonrisa, esperar con paciencia, gozar de las cosas de cada día, no juzgar a nadie, amar sin fronteras.

\* La rutina

**JOVEN:**

«Estoy harto: llevo diez años haciendo todos los días lo mismo. Estudio, trabajo, clase, casa... Es un proceso absurdo que, ¿a dónde me llevará?».

## **XII Estación : Jesús muere en la cruz.**

*"Fueron, pues, los soldados y quebraron las piernas del primero y del otro crucificado con él. Pero al llegar a Jesús, como le vieron ya muerto, no le quebraron las piernas, sino que uno de los soldados le atravesó el costado con una lanza y al instante salió sangre y agua". (Jn 19, 32-34)*

Cristo muerto en la Cruz es el "te quiero" del Padre. La Cruz ha revelado que la fuente del Dios Amor brota en el Corazón de Cristo, como expresión de la Ternura del Padre.

**JOVEN:**

*Señor, vengo ante ti, y quiero contemplarte crucificado. Tú nos has dicho que el amar es dar la vida, y nos has dado el ejemplo y la fuerza, con tu muerte en Cruz. Gracias, porque te has acercado siempre a mi vida sin hacer ruido, pero con toda la fuerza impetuosa de tu Amor: tu Amor de Cruz.*

## **XIII Estación: Jesús en brazos de su madre.**

*"Dijo María: He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra"(Lc 1,38)*

María abraza a su Hijo muerto. Sigue diciendo "hágase" como en Nazaret; "haced lo que El os diga" como en Caná, porque "sabe de quién se ha fiado". Abierta totalmente a la Palabra y aceptando los planes del Padre se asocia a la Redención del mundo.

Madre, enséñame a ser como Tú para vivir en fidelidad los momentos de cruz. Madre de Dios, Madre nuestra, danos el coraje de "la obediencia a la fe", el gozo inmenso de ser felices desde la pobreza.

**JOVEN:**

María, cuando todo parecía haber sido un fracaso, cuando parecía que tu hijo había sido arrollado por el poder, por el mal, Tú no perdiste tu fe en Dios. Sabías que Dios había querido contar contigo y ahora El no podía dejaros solos. Sufrías...pero tenías fe y esperabas. Confiabas en Dios mientras tu hijo muerto estaba entre tus brazos. Tu mismo hijo te había enseñado a confiar siempre.

## **XIV Estación: Jesús es sepultado.**

*"José tornó el cuerpo, lo envolvió en una sábana limpia y lo puso en un sepulcro nuevo que había hecho cavar en la roca. Luego hizo rodar una gran piedra hasta la entrada del sepulcro y se fue".(Mt 27, 59-60)*

Cristo, es la Cruz, es la Palabra callada y silenciosa de Dios. Cristo es el sepulcro, es el silencio de Dios, que estallará en Palabra Viva y que nadie jamás podrá callar. Es necesario que el grano de trigo muera para que dé fruto.

Sólo desde Cristo Resucitado se puede entender y aceptar de, corazón la cruz. Es la alegría de saber que Cristo es la Vida, que "la muerte sobre El ya no manda".

Cuando se hace silencio en el corazón, Dios estalla con sinfonía de amor e inunda con su presencia hasta el último rincón del alma.

Señor, ayúdame a creer en tu silencio elocuente como lugar desde donde comunicas tu Palabra. ¡Nos falta tanto escucharte!

\*Los otros desencantos

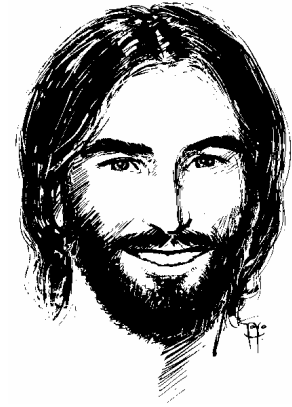
**JOVEN:**

«Hoy –¡hacía tanto tiempo!– me he puesto a pensar seriamente en la vida. He comprendido por qué la gente es tan mediocre, tan vulgar... He llegado a entender por qué tantos, de forma semejante a lo que a mí me sucede, viven desencantados por infinitas cosas, ¿es posible la ilusión? De verdad. ¿puedo comenzar de cero cada mañana"?».

Y alguien me está repitiendo que «si el grano de trigo no muere, no da fruto: pero si muere, granará la espiga después del rutinario y pesado invierno».

## LA CRUZ DEL DISCÍPULO, DE JESÚS, DEL MUNDO

(Dinámica de la mañana)



*(Discípulo y voz de Jesús)*

**DISCÍPULO:** Por allí andaba Él, vagabundo de lo que Él llama el Reino. Lo mismo le daba el lago de Genesareth, que el monte, que el llano, que los descampados... Allí donde hubieran enfermo a quien curar, un pecador a quien perdonar, una madre desolada a quien consolar, un padre afligido a quien dar ánimos... allí iba Él, allí estaba Él, ¿sabéis?... para amar.

Así que las gentes lo seguían, lo seguían, lo seguían... parecía ser fácil ser discípulo suyo. Yo también sentí sobre mí, en mí, su fascinación; y... secretamente, muy secretamente, – sin decirle a Él nada– me puse a seguirlo camuflado entre sus amigos más cercanos. Sí, parecía fácil ser discípulo suyo.

Pero un día, le escuché unas palabras extrañas; a nadie se las había escuchado jamás.

**JESÚS:** *"Si alguno quiere ser discípulo mío, que se niegue a sí mismo, que tome su Cruz y me siga"* (Lc 9,23).

**DISCÍPULO:** Apenas entendí nada... Al oír eso de la cruz, mi pensamiento se fue al Monte Calvario. Allí había visto cruces de madera, donde ajusticiaban a ladrones y bandidos. Tomar una cruz... ¡qué raro...! ¡qué repugnante...! cargarla sobre los hombros... seguirlo... Eso no era normal ¿Estaría en sus cabales ese Jesús de Nazaret ?.

Yo no me imaginaba a una multitud de gente como la que andaba por allí, cada uno con su cruz y siguiendo a Jesús. Me parecía idiota.

Pero, en fin, dejé correr los días. Aquel hombre seguía fascinándome: su estilo, sus gestos, sus palabras, su mirada, el cariño que tenía a la gente, especialmente a los niños, a los pobres, a los pecadores... las obras que hacía... Todo eso me daba a entender que Jesús sí que "estaba muy en sus cabales". Pero ¡eso de la cruz...!

Otro día, de pronto, dijo una cosa parecida.



**JESÚS:** "El que no cargue con su Cruz detrás de mí no es digno de mí... ese no puede ser discípulo mío" (Mt 10,38; Lc 14,27).

**DISCÍPULO:** ¿Por qué? ¿Por qué? ¿Por qué esa condición para ser digno de Él, para ser su discípulo?.

El caso es que hablaba en serio; Su palabra era firme, sin titubeos; su mirada invitaba y a la vez desafiaba. Yo lo sentí sobre mí, en lo más íntimo de mi ser. Creí que dejaba de ser yo mismo y que otro ser humano empezaba a tomar posesión de mi yo.

Surgió en mí una idea. Imposible apartarla de mi mente. Y ¡mira que hice esfuerzos para ello!.

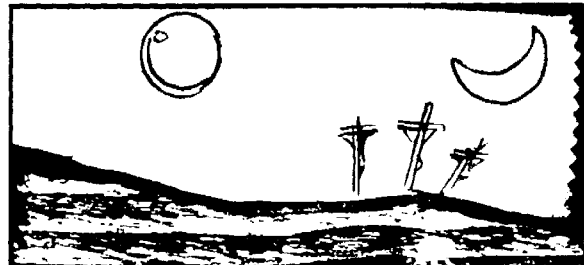
"Tienes que encontrar una Cruz... ¿una del Calvario?. No, eso era tétrico. Mandarla hacer a un carpintero... eso era ridículo... Decidí ir al bosque. Cortaría un árbol... Yo mismo haría una cruz, eso, a mi gusto y a mi manera. Me sentía atraído, poseído, yo diría. Ese deseo, ese impulso, esa atracción, eran más fuerte que yo. Así que tomé un hacha y me fui al bosque.

## Discípulo y los árboles

( + Dos chicos y dos chicas)

**Discípulo:** Ya en el bosque, paseé mi mirada por los árboles. Reflexioné sobre cuál de ellos sería el más apropiado para hacer de él una cruz que fuera bonita a la vez no muy pesada y además a mi gusto.

Me llamó la atención el pino. Sería agradable llevar una cruz al hombro, cerca de la cara, con un olor agradable.



Avancé hacia el pino. Ya cerca del pino levanté el hacha para herirlo. Pero el pino me habló.

**PINO:** Amigo, ¿qué vas a hacer?.

**DISCÍPULO:** Cortarte.

**PINO:** ¿Cortarme? ¿Para qué?.

**DISCÍPULO:** Perdóname. He de hacerlo, para sacar de ti una cruz. He de seguir con ella a mi Maestro.

**PINO:** ¿Tu maestro? No puede ser buen maestro si te manda cortarme para hacer una Cruz. Un buen maestro enseña a amar a la naturaleza, no a destruirla para que la gente lo siga.

**DISCÍPULO:** Sí que es bueno.

**PINO:** No, no lo creo. Dime qué te ha enseñado.

**DISCÍPULO:** "Que si quiero ser su discípulo he de negarme a mí mismo, tomar una cruz y seguirlo".

**PINO:** Me da la impresión de que no habla de una cruz de madera. ¿Qué quiere decir "negarte a ti mismo"? No, no me cortes; creo que cometerías un error. Vete a ver a mi amiga la acacia. Adiós, amigo y ¡suerte!.

**DISCÍPULO:** Creo que el pino no me entendió: "negarme a mí mismo" ¿Cómo voy a negarme a mi mismo? ¿Cómo puedo ser y a la vez no ser? Tampoco yo lo entiendo. Sin embargo, estaba claro: tenía que hacer una cruz. Es una condición necesaria para ser discípulo. Pero, hice caso al pino porque al fin y al cabo me daba pena cortarlo. Con todo, ¿no era un pino un poco egoísta?. Me acerqué a la acacia. Tenía una rama, lo justo para hacer los brazos de Cruz. Así que, levanté el hacha.

**ACACIA:** Amigo, ¿qué vas a hacer?.

**DISCÍPULO:** Cortarte para hacer de ti una Cruz. Para llevarla conmigo y así seguir a mi Maestro.

**ACACIA:** Y, ¿tu maestro te pide eso?. Debe estar tan loco como tú. ¿Qué te ha dicho tu maestro?.

**DISCÍPULO:** Que si quiero seguirlo he de hacerlo con "mi Cruz". Cada discípulo debe llevar "su Cruz".

**ACACIA:** Él dice "su cruz". Tu dices "mi Cruz".

**DISCÍPULO:** Sí, eso es.

**ACACIA:** Entonces baja el hacha, amigo. Creo que no entiendes. Si el maestro dice que el discípulo ha de llevar SU Cruz, no ha de ser una Cruz hecha de pino o de acacia. Ha de

ser una Cruz hecha de "sí mismo"; y si tú hablas de "tu Cruz", esa Cruz ha de ser hecha de ti mismo.

No, amigo, no me cortes. Yo no te serviría de nada. Así no serías discípulo suyo. Vete a ver si mi compañero, el sauce, que está junto al arroyo lo ve de otra manera. Intenta cortarlo.

**DISCÍPULO:** Cada vez comprendía menos. El pino me preguntó que qué quería decir 'negarme a mí mismo'. ¿Cómo voy a negarme a mí mismo?. Yo no puedo dejar de ser yo mismo. Ahora la acacia me hablaba de hacer "una cruz de mí mismo". ¿Cómo voy a hacer una cruz de mí mismo?. ¿Tengo que cortarme, despedazarme?. La acacia sí que estaba loca. Sí, cada vez comprendía menos... ¡Qué lío. Pero estaba claro; todas las cruces que yo había visto eran de madera. No las había de otra forma y yo tenía que hacerla. Me acerqué al sauce, al borde del arroyo. Pensé que él comprendería. Así, que levanté el hacha.

**SAUCE:** Amigo, ¿qué vas a hacer?. ¿Qué te he hecho yo para que me quieras tan mal?. ¿Es que me odias?.

**DISCÍPULO:** No, no es eso. Vengo a cortarte para hacer una Cruz; la Cruz que me exige mi maestro para llegar a ser verdadero discípulo suyo. Déjame que te corte y haga con tu madera mi Cruz.

**SAUCE:** ¿Dices que tu maestro te exige que lleves una Cruz para ser discípulo suyo?. No entiendo. ¿Cómo un maestro puede imponer tal sacrificio?. La Cruz solamente la llevan los condenados a muerte. Tú no eres un condenado ¿verdad?.

**DISCÍPULO:** No. Yo solamente quiero seguirlo. Ahora me ha pedido la Cruz. Deja que te corte y la haga de ti. Déjame, por favor. No hagas lo mismo que el pino y que la acacia. Tú eres más comprensivo que ellos.

**SAUCE:** Hablas de ser su discípulo: ¿no crees que llevar una Cruz hecha de un sauce no tiene nada que ver con eso de ser su discípulo?.

**DISCÍPULO:** ¿Por qué?, ¡si él me lo pide!

**SAUCE:** Comprende, amigo. Ser discípulo es algo más hondo: es algo que toca el corazón, lo íntimo del ser. Es escuchar al maestro, escucharlo con el corazón, escuchar su corazón; es aprender del maestro, aprender con la vida, aprender de su vida. ¿Qué tiene que ver con esto el llevar o no una Cruz de madera?. O, ¿es que vas a ir escribiendo

en ella sus enseñanzas?. Pero, justamente para grabar las enseñanzas de un buen maestro está el corazón, está la vida, estás tú mismo.

**DISCÍPULO:** No quieres que te corte ¿verdad?. Creo que no me comprendes o que eres tan egoísta como el pino y como la acacia. ¿No ves que en algo ha de notarse que soy su discípulo?. Ese algo es la Cruz, pero tú no quieres colaborar.

**SAUCE:** No es eso. En lo que no quiero colaborar es en algo inútil, sin sentido. ¿Qué sacas en limpio con cortarme...? No amigo, baja tu hacha. Y, si quieres, vete a ver a la encina. Acaso ella te comprenda y se deje cortar.

**DISCÍPULO:** Sigo sin entender. Precisamente porque he escuchado al maestro vengo a cortar un árbol para hacer mi Cruz. Esta visto que los árboles no tienen inteligencia para comprender, ni corazón para comprometerse: iré a ver a la encina. Me acerqué a ella. Me pareció magnífica. Podría caminar con ella tras el maestro por lugares pedregosos, por montes y cañadas. Miré la encina. Sonreí, levanté el hacha.

**ENCINA:** Amigo, ¡qué vas a hacer?.

**DISCÍPULO:** He de hacerme una Cruz. Él me lo ha pedido. Y me gustaría hacerla con tu madera.

**ENCINA:** ¿Quién es Él, el que te ha pedido que te hagas una cruz?.

**DISCÍPULO:** Jesús de Nazaret. Es genial ¿sabes?. Un tío legal. Dice cosas un tanto extrañas pero que te llegan, te envuelven, te alucinan. He decidido seguirlo y ser digno de él, pero he de hacerlo llevando conmigo una Cruz. Para eso necesito tu madera. Sería una Cruz perfecta. ¿Me has entendido?. ¿Quieres colaborar o no?.

**ENCINA:** Creo haber comprendido. Ese Jesús de Nazaret te ha dicho que si quieres ser un discípulo digno de Él has de seguirlo con una Cruz. ¿Es eso?.

**DISCÍPULO:** Sí, eso es. Y así lo deseo. Por eso te pido ese favor.

**ENCINA:** Y, ¿tú crees que te haces digno de tu maestro llevando una cruz de madera de encina?.

**DISCÍPULO:** Sí, Él lo ha dicho y me lo ha pedido. Yo me fío totalmente de él.

**ENCINA:** Te has parado a pensar, ¿qué quiere decir "ser digno de alguien"?

**DISCÍPULO:** No, no mucho.

**ENCINA:** Pienso que no has comprendido a tu maestro. Uno no se hace digno de otro por lo que tiene o lleva por fuera, sino por lo que es y vive por dentro.

Yo podría ofrecerte mi madera para tu Cruz. Pero esa Cruz sería algo postizo, advenedizo, superficial, añadido, algo fuera de ti. Y la dignidad es algo de dentro, algo de ti mismo, algo que está en lo más hondo de ti mismo. Tú mismo.

**DISCÍPULO:** ¡Y dale con el ti mismo!. Todos me habláis de "mí mismo": 'negarme a mí mismo'...; 'tomarme a mí mismo'; 'grabar las enseñanzas del maestro en mí mismo'...; hacerme digno de él en lo más profundo de mi mismo'. Creo que la cosa es más sencilla que todo eso. Me da la impresión de que no quieres implicarte. Pienso que, como el pino, como la acacia y como el sauce tú eres egoísta y no quieres que te corte. Todos sois iguales.

**ENCINA:** Creo que eres injusto. Nosotros queremos colaborar para que seas un verdadero seguidor y un digno discípulo de Jesús. Pero no comprendemos que para ser eso, tengas que llevar sobre tus hombros una cruz de madera, ya sea de pino, de acacia o de sauce.

Mira, hace un instante un pájaro se posó en una de mis ramas, llevaba en su pico una hierba seca. ¿Crees que mi dignidad me la da esa hierba seca que el pájaro traía?.

**DISCÍPULO:** No, claro que no. Tu dignidad te viene de la amistad del pájaro.

**ENCINA:** No solo. El pájaro es mi amigo, y yo me considero digna del pájaro porque puedo ofrecerle unas ramas sanas, verdes, agradables, donde él puede descansar y cantar y alegrar el paisaje. Pero si las ramas son así es porque mis raíces están sanas, porque mi madera es firme, porque por lo más hondo de mí misma corre una savia que vivifica todo mi ser.

¿Comprendes amigo?, Mi dignidad está dentro de mí, vive en mí. Por eso el pájaro me aprecia y los hombres me quieren. Mi dignidad no está en la hierba seca del pájaro sino en el fondo de mi corazón y en el amor que me tienen.

**DISCÍPULO:** Ya... ¡la Cruz sería la hierba seca!.

**SAUCE:** Sí, pero no sería bello, ni produciría sombra si mis raíces no estuvieran sanas en el agua, si por mis venas más íntimas no hubiera humedad, si mi madera no tuviera vida

y creciera, si mis ramas no fueran flexibles y no se inclinaran hacia el suelo como para cobijar los amigos.

Ya ves, amigo, mi dignidad está en todo eso; y eso está en lo profundo. Gracias a esto me siento digna de los niños y de los grandes. Gracias a esto me siento amada. Mi dignidad está en lo que soy y en el amor que me tienen.

**DISCÍPULO:** Gracias, sauce. Voy viendo más claro. La Cruz de madera no forma parte de mi ser. Ella por sí misma no me hace digno del maestro ¿verdad?. Tengo que mirarme a mí mismo ¿verdad?. Tengo que entrar dentro de mí ¿no es eso?.

**DISCÍPULO:** Gracias, acacia. Ya es suficiente.

Me has hecho comprender que para seguir a Jesús de Nazaret, para ser buen discípulo suyo, para ser digno de él no es necesario cortar un árbol, hacerme una Cruz de madera y ponerme en camino tras Él. Voy comprendiendo lo que decíais de "negarme a mí mismo"; de "tomar la Cruz que soy yo mismo"; "de ser discípulo en el corazón y con la vida"; "de ser digno de Él, por lo que yo mismo soy o seré y por lo que Él me ama".

**SAUCE:** Vete a ver a tu Maestro, síguelo, escucha atentamente sus palabras, abre bien los ojos y contempla lo que hace y cómo vive. Y sobre todo ábrele tu corazón y pon en sus manos tu vida. Esta es nuestra respuesta.

**DISCÍPULO:** No sé como agradeceros vuestra enseñanza. También vosotros -naturaleza viva- sois para mí unos maestros. Haré lo que decís.

**SAUCE:** Adiós, amigo.

...Y la Cruz  
del Maestro



*(Discípulo y voz de Jesús)*

**DISCÍPULO:** Es curioso. Parece como si estuviera escuchando al Maestro. Decía a sus discípulos.

**JESÚS:** "Ya sabéis que dentro de dos días es la Pascua y el Hijo del Hombre va a ser entregado para ser Crucificado" (Mt 26,2).

**DISCÍPULO:** Hablaba como preocupado, muy serio. Hablaba de algo irremediable. Y no era la primera vez. En otra ocasión dijo algo parecido; lo recuerdo muy bien.

**JESÚS:** "Es necesario que el Hijo del Hombre sea entregado en manos de pecadores y sea crucificado y al tercer día resucite" (Lc 24,7).

**DISCÍPULO:** Lenguaje extraño. ¿Por qué ha de ser necesario que Él sea crucificado?. Se refería a sí mismo. Eso está claro. Y ¿eso de resucitar?. He de encontrar al Maestro –le preguntaré como entiende Él eso de llevar la Cruz del seguimiento–. Qué es eso de negarse a sí mismo. De ser digno de Él. Y por qué Él ha de ser crucificado. Me sería difícil vivir sin aclarar todo eso. Es para mí como una obsesión. Fui en su busca. Era el viernes anterior a la Pascua. Recorrí las calles de Jerusalén. Sabía que estaba allí. Oí ruido, mucho ruido y gritos... De pronto lo ví. Quedé petrificado.

## Discípulo y Jesús con la Cruz (*Discípulo y voz de Jesús*)

**DISCÍPULO:** Llevaba una Cruz y ¡era de madera!. De pronto pensé: "¿No tendría que estar yo aquí con una Cruz de madera... como esa del Maestro, para seguirlo, cumpliendo así lo que pidió?. Los árboles, ¿no me engañaron?". Estaba confundido, desorientado, no sabía que hacer. Pero el Maestro me miró y luego dijo:

**JESÚS:** Hola, amigo. ¿Qué haces aquí?.

**DISCÍPULO:** Te estaba buscando. Yo quiero seguirte, seguirte con mi Cruz, a donde quiera que vayas. Quiero ser tu discípulo.

**JESÚS:** ¿Seguirme?. ¿Por qué?. Ya ves, todos me han abandonado. Estoy sólo con mi Cruz a cuestas. Además, a donde yo voy ahora, tú no puedes seguirme.

**DISCÍPULO:** ¿Por qué, Maestro?. Déjame ayudarte. Dame tu Cruz de madera yo mismo la llevaré.

**JESÚS:** Amigo, esta Cruz solamente yo puedo llevarla. Tú tendrás tu propia Cruz y la llevarás tú mismo.

**DISCÍPULO:** Y, ¿ha de ser de madera como la tuya?.

**JESÚS:** No. No. La Cruz de madera sólo es un símbolo, un signo que representa otra realidad más honda.

**DISCÍPULO:** Sobre eso quería preguntarte. El pino, la acacia, el sauce, la encina que yo quería cortar para hacerme una Cruz de madera, intentaron explicarme esa realidad, pero me pidieron que viniera a ti. Maestro, ¿qué es llevar la Cruz, siguiéndote?... ¿qué es

negarme a mí mismo...? ¿cómo puedo ser tu discípulo...? ¿cómo podré ser digno de ti?... ¿Recuerdas que hablaste de todo eso en varias ocasiones?. Yo estaba allí, yo te escuché, yo quise y ahora también quiero hacer lo que has pedido.

**JESÚS:** Hiciste bien en no cortar los árboles. No se trata de que la Cruz sea de madera. La Cruz eres tú mismo, llévate a ti mismo, carga contigo mismo, con lo que eres: tus sueños, tus preocupaciones, tus alegrías, también con tus penas; carga con tus cualidades, con tus defectos; carga con el peso de cada día... también con tu pecado de egoísmo, con tu mentira, con tu cobardía, tu orgullo, tus pequeñas traiciones, tus olvidos... Carga con todo ello; esa es tu Cruz. ¡La Cruz de mi seguimiento!. Yo te acepto así, ¿sabes?.

**DISCÍPULO:** Me acoges como soy, me aceptas como soy, me pides que te siga como soy. Pero, ¿cómo puedo negarme a mí mismo?.

**JESÚS:** Mírame. A mí me hubiera gustado no llevar esta Cruz. Yo era más feliz hablando con la gente, curando enfermos, acariciando a los niños, viendo la alegría de quienes comprendían el mensaje. Pero he tenido que dejar eso para hacer la voluntad de mi Padre. Y... mira, que me cuesta!. Estoy casi agotado y me van a crucificar.

**DISCÍPULO:** Pero ¿es la voluntad de Dios, que lleves esa Cruz, que tengas que ser crucificado?. No lo entiendo Maestro. Tampoco lo árboles del bosque lo entenderían. Ellos dirían que sí esa fuera la voluntad de Dios, Dios no sería justo, ni bueno.

**JESÚS:** Claro. Si así fuera, tú y los árboles tendríais razón. Pero no, no es voluntad de Dios tratarme así. Eso ha sido cosa de los hombres poderosos, de los políticos, de los escribas y fariseos, del sumo sacerdote... que están aferrados a sus ideas, a sus costumbres, a... No han entendido ni mis palabras ni mis obras. Que soy un blasfemo porque llamo a Dios, Padre; que vivo contra la ley de Dios, porque hago la voluntad de Dios; que soy pecador porque he amado y perdonado a los pecadores; en fin, que he sido malo porque he hecho el bien en sábado. Esa era la voluntad de Dios, que hiciera todo eso. Pero Él no ha puesto esta Cruz en mis hombros. Han sido quienes no sabían lo que hacían.

**DISCÍPULO:** ¿Y tú sabías que por hacer todo eso te podría perseguir y condenar?.

**JESÚS:** Sí.

**DISCÍPULO:** Y ¿a pesar de todo, lo hiciste.

**JESÚS:** Sí.



**DISCÍPULO:** Entonces, ¿eso es negarse a sí mismo: hacer la voluntad de Dios aunque te persigan y corras el riesgo de perder la vida?.

**JESÚS:** Sí.

**DISCÍPULO:** Eso es llevar la Cruz ¿verdad?.

**JESÚS:** Sí.

**DISCÍPULO:** Ya. El que sea o no de madera es lo de menos... Ahora entiendo.

**JESÚS:** Así es, amigo. La Cruz que yo llevo y que tu ves es de madera de pino... pero es mucho más que eso. Ella está hecha de fidelidad a Dios y a la humanidad, de amor a Dios y a los pobres; de sinceridad, de honradez, de valentía, de compromiso, de silencios, de oración, de entrega, de servicio, de denuncias, de renunciaciones, de perdón...

**DISCÍPULO:** Tú has vivido todo eso ¿verdad?.

**JESÚS:** He intentado ser fiel a Dios, al hombre y a todos esos valores.

**DISCÍPULO:** Maestro, ¿ser tu discípulo es, pues, aprender a ser como tú eres, a vivir como tú vives, a sentir como tú sientes, a hacer lo que tú haces, a hacerlo como tú lo haces?.

**JESÚS:** Eso es ser discípulo mío. La senda de esa Cruz es estrecha. Con todo, no temas, yo estaré contigo, y la carga se te hará ligera... "*porque mi carga es ligera*".

**DISCÍPULO:** Entonces, ¿ser digno de ti quiere decir: ser fiel como tú, amar como tú, ser sincero y honrado como tú; es decir la verdad y ser valiente como tú, es perdonar como tú, entregarse a servir como tú; hacer la voluntad de Dios como tú, y eso, hasta la muerte?.

**JESÚS:** Tú lo has dicho. ¿Entiendes ahora, amigo? Eso es seguirme, eso es ser mi discípulo, eso es negarse a sí mismo, eso es ser digno de mí, porque la dignidad viene de dentro, de la bondad del ser.

**DISCÍPULO:** Y, ¿tú, sabes que vas a la muerte?.

**JESÚS:** No, en realidad voy a la vida, pero he de pasar por la muerte de Cruz. Acaso ahora no lo entiendas. Lo comprenderás más tarde.

**DISCÍPULO:** Y, ¿por qué has de morir en la Cruz, en esta Cruz que ahora llevas?. ¡Eso es infame!

**JESÚS:** Llevas razón. Es infame. Esta Cruz de madera representa algo más. Esta Cruz son los otros, el dolor del mundo, el pecado de los hombres y de las mujeres de este mundo; la infamia por la que muchos inocentes pasan; las injusticias, los crímenes, las muertes... Todo eso y mucho más representa la Cruz que yo llevo. Yo la asumo, la hago mía. Y en ella he de morir sufriendo, perdonando, rogando a Dios por todos, incluso, por los que me asesinan.

**DISCÍPULO:** Y ¿qué conseguirás?.

**JESÚS:** A veces me lo pregunto; pero, yo creo en Dios, mi Padre. Él me ha dicho que muriendo así "daré nueva vida al mundo. Borrará la infamia de la sociedad. Haré que todos los hombres puedan ser hermanos. Se acabarán los odios. Mis discípulos aprenderán a perdonar. Todos podrán a llegar a ser Hijos de Dios... Todos serán reconciliados con Dios. Por eso esta Cruz, que es escándalo, será fuente de vida y salvación.

**DISCÍPULO:** ¿No te parece un poco pretencioso?. Parece increíble ¿no?.

**JESÚS:** Tú quieres seguirme ¿verdad?. Puedo contar contigo ¿verdad?.

**DISCÍPULO:** Por supuesto.

**JESÚS:** ¿Seguro?.

**DISCÍPULO:** (duda un poco)...Sí.

**JESÚS:** Bien. Yo llevaré mi Cruz hasta el final, derramaré mi sangre, hasta el final. Resucitaré... luego me iré. Pero tú y todos mis discípulos seguiréis llevando la Cruz de la humanidad dolorida. No, no es cosa de un día. Aquello por lo que yo voy a dar mi vida se extenderá por el mundo poco a poco. Tendréis que luchar valientemente para lograrlo. No será fácil, pero el Espíritu que os enviaré os orientará y ayudará.

**DISCÍPULO:** Maestro, ¿cuánto tiempo será necesario?. ¿Tardaremos años en lograrlo?.

**JESÚS:** Mira conmigo allá, a lo lejos. Mira dos mil años adelante. Sitúate. ¿Qué ves?.

**DISCÍPULO:** (Silencio).

**JESÚS:** ¿No ves nada?. Fíjate bien. Contempla. (Pausa).

**DISCÍPULO:** Veo muchos niños. Acaso como dos mil millones de niños.

**JESÚS:** De ellos, 1740 millones pasan hambre. Y Mueren también por millones. 140 millones sin escuela. 250 millones son explotados y prostituidos. 35 mil niños de menos de cinco años están muriendo cada día ¿no lo ves?. Esa es una Cruz horrible, que pesa mucho sobre una gran parte de la humanidad; la más inocente.

**DISCÍPULO:** Y ¿hay que llevarla?.

**JESÚS:** Tendremos que llevarla, comprometiéndonos a intentar solucionar ese drama. Si sigues fijándote, verás infinidad de Cruces:

Multitudes de gentes sin techo, sin tierras.

Multitudes de abandonados y solos.

Multitudes de tristes y desilusionados

Multitudes de gentes con hambre.

Multitudes que no saben leer, que son ignorantes.

Multitudes en el paro, sin trabajo...

Todas esas cruces... cruces de vergüenza, puros escándalos de la humanidad.

**DISCÍPULO:** Y ¿hay que llevarlas?.

**JESÚS:** Tendremos que llevarlas, comprometiéndonos a desterrarlas para siempre. Yo desde ahora, las tomo conmigo. Ellas se hacen presentes en esta Cruz que llevo. Y moriré en ella, en ellas, para que el mal desaparezca y para que ellas desaparezcan.

**DISCÍPULO:** ¿El mal?.

**JESÚS:** Sí, el mal, el pecado... Todo eso que has visto es fruto del mal y del pecado: el orgullo de algunos, la ambición de muchos, el egoísmo de la mayoría, el deseo de placer, de poder y de dinero. La corrupción de las economías, las injusticias; la falta de fe: a mi Padre le han dejado de lado, a mí me han olvidado. Y han olvidado mis palabras. Yo doy la vida para que Dios perdone el mal hecho y el pecado cometido.

**DISCÍPULO:** ¿También es fruto de mi mal y de mi pecado?. ¿También yo he contribuido a todas esas tragedias?.

**JESÚS:** Sí, también. Pero tú y todos mis discípulos estaréis ahí para hacer crecer el bien, luchando contra el mal. No será fácil. Llevaréis esa Cruz. Como a mí os insultarán, os perseguirán y acaso os crucifiquen. Pero al final triunfará el bien y la verdad. Bienaventurados vosotros si perseveráis.

**DISCÍPULO:** ¡Maestro!, ¡Maestro!. Déjame seguirte y morir contigo.

**JESÚS:** Ahora no. Tengo que cumplir mi misión. Déjame ir con mi Cruz. Esta la he de llevar yo. Yo sólo. Los hombres la han puesto sobre mí. La llevaré hasta el final, hasta morir en ella... por ti y por todos.

Tú, toma la tuya y luego vete a cumplir tu misión. Ya sabes como has de seguirme, cómo has de negarte a ti mismo, cómo ser mi discípulo, cómo ser digno de mí y de tus hermanos... hasta dar tu vida, como la voy a dar yo.

**DISCÍPULO:** Es verdad. Su rumbo es el Amor; el Amor sin límites. Su Cruz es el Amor; el Amor sin límites. Adiós, Maestro... hasta luego. Te seguiré con la Cruz auestas y en el corazón. Ya nos reencontraremos.

## Preguntas para la reflexión personal

1. ¿Has descubierto a Jesús en tu vida? ¿En qué momentos?
2. ¿Has puesto e sus manos tus problemas? Porque seguro que tienes problemas... ¿Cuál ó cuales?
3. ¿Tener un encuentro con Jesús te ayuda a llevar mejor los problemas que tú tienes?
4. Todo el relato que hemos leído se resume en el siguiente párrafo:

**DISCÍPULO:** Entonces, ¿eso es negarse a sí mismo: hacer la voluntad de Dios aunque te persigan y corras el riesgo de perder la vida?.

**JESÚS:** Sí.

**DISCÍPULO:** Eso es llevar la Cruz ¿verdad?.

**JESÚS:** Sí.

**DISCÍPULO:** Ya. El que sea o no de madera es lo de menos... Ahora entiendo.

# Oración al lado de María

(En la capilla)



Nos vamos a imaginar a María hablando con los objetos que se relacionan directamente con la muerte de Jesús. De ellos recibirá una respuesta material y pesimista.

Ante esta respuesta, nosotros vamos a preguntar a María, ¿hay otra perspectiva de esperanza?

Es María quien nos responde dando el sentido sobrenatural a los acontecimientos de la Pasión y a las realidades presentes. Tomemos parte activa en este diálogo.

**MARIA:** Estoy sola. Quisiera hablar con todas las cosas para que ellas me contaran lo que han visto en la Pasión y muerte de mi Hijo. Quisiera conocerlo todo tal como fue. Quisiera preguntar a la copa de la cena.

**COPA:** Aquí estoy María, ¿Qué deseáis?

**MARIA:** Dime Copa: ¿Qué sentiste cuando mi Hijo te tomó en sus manos?

**COPA:** Sentí que echaba en mí el vino; sentí su mano caliente y temblorosa; sentí su palabra de muerte: Es mi sangre que será derramada, dijo, y vi que aquello era su Sangre, tu sangre María..."

**TODOS:** Madre, la Copa habla de sangre, de muerte... entonces. ¿Qué esperanza nos queda de Salvación?

**MARIA:** Hijos, no temáis. La Copa no nos ha hablado de Vida. Pero mi Hijo derramó su Sangre sobre vosotros para que viváis. Su Sangre es Sangre de vida. Cada vez que bebáis esta Copa, beberéis la Vida... Viviréis. Recibid también las copas de tantas realidades humanas, y apuradlas con valentía. .

Pero hijos, hay muchas copas en la vida con puro veneno, con bebida de muerte.

Derramad la muerte y llenadlas de Vida.

**TODOS:** Gracias Madre. Tu fe es nuestra fe. Sí, hay esperanza. Ayúdanos a comprometernos, a vaciar el veneno de nuestras copas y llenarlas de Vida.

**MARIA:** También quisiera hablar con el Olivo.

Olivo tú viste orar y sufrir a mi Hijo en el silencio de la noche. Cuéntame qué pasó.

**OLIVO:** Le vi sudar gotas de sangre. Le vi casi desesperado pedir clemencia al Padre: Que le quitase esa Copa de muerte. Yo que soy signo de paz, no puedo darle paz. Le oí llorar como un pobre Hombre... como un chiquillo. Le vi agonizar con temblor de muerte.

**TODOS:** Madre, entonces, ¿Jesús no tenía esperanza? Y, ¿para nosotros hay esperanza?

**MARIA:** Hijos, El hacía la voluntad del Padre. El olivo nos ha dicho que quiso hacer la Voluntad del Padre, que es Voluntad de salvación. Por eso mi Hijo no se opuso a nada, aunque tenía miedo... por eso llamó amigo al traidor... Por eso se dejó arrastrar. Sí, hay esperanza. Hijos, hay muchos condenados que sufren la agonía sin esperanza. Vosotros estáis llamados a dársela. No seáis olivos espectadores. Sed jóvenes portadores de esperanza.

**TODOS:** Gracias Madre, por la confianza que pones en nosotros. Queremos ser portadores de esperanza.

**MARIA:** Dicen que azotaron a mi Hijo. Si el látigo estuviera aquí le preguntaría...

**LATIGO:** ¿Qué me preguntarías Señora? -

**MARIA:** Cuéntame látigo, ¿sufrió mucho mi Hijo?

**LATIGO:** Sus carnes se desgarraban; sin piedad se desgarraban; yo las hería una y otra vez hasta la sangre. Tu Hijo era fuerte, sufría y callaba. Desde la cabeza hasta los pies quedó marcado por mi ímpetu. El verdugo no me dejaba descansar. Hubiera preferido no ser látigo.

**TODOS:** No había necesidad de todo esto. ¿Porqué esos latigazos?

**MARIA:** Es la costumbre romana. Jesús fue consecuente. Aceptó latigazos para que otros padecieran menos en sus carnes, para borrar las injusticias...

**TODOS:** Pero, Madre... Las injusticias siguen... Se siguen dando latigazos a muchas ,gentes... Eso no sirvió para nada.

**MARIA:** Hijos, si a través de esto, vosotros habéis comprendido que no debéis azotar a nadie, eso ha servido para algo.

## CORONACION DE ESPINAS

**MARIA:** Juan me ha dicho que a mi Hijo le pusieron una corona de espinas, como si fuera un rey de burla. La corona podría decirme en qué pensaba mi Hijo.

**CORONA:** Señora, estuve en su cabeza como un trofeo de risa. No, no era una corona de Rey, era una corona de loco. Se reían de El las gentes. Sus sienes se agitaban implacablemente. Su cerebro apenas tenía fuerza para pensar.

**TODOS:** Madre, parece como si todo se vuelve contra Jesús. Parece un pobre iluso, un pobre loco. Muchos lo creen así, aún hoy día. Nosotros, a veces, dudamos...

**MARIA:** Hijos, los caminos de Dios no son los caminos de los hombres. Más de una vez mi familia creyó que mi Hijo estaba loco, pero Dios confunde a los fuertes con los débiles, a los soberbios con los humildes, a los que se creen cuerdos con los que parecen locos por el Reino de Dios. hay que saber comprender. Mi Hijo quiso padecer como padecen tantos tenidos por locos, despreciados, quiso experimentar lo que significa la burla... la mofa... Y esto siendo todo un Dios.

**TODOS:** Madre, enséñanos a comprender a los que parecen locos. Permítenos ser un poco "locos" de amor, como Jesús, por el Reino de Dios, aunque se rían de nosotros.

### LA TUNICA DE JESÚS HECHADA A SUERTES

**MARIA:** Cuando fueron a crucificar a Jesús, vi que le quitaban la túnica. Yo la hubiera querido llevar a casa... Yo la tejí. No se dónde está.

**TUNICA:** Aquí estoy, Señora, tal como tú la tejiste. Los soldados me rifaron, no quisieron partir porque me hiciste de una sola pieza. Cuando me arrancaron de sus heridas, vi el cuerpo de Jesús todo magullado; le vi sin fuerzas, casi acabado.

**TODOS:** Madre, eso era una vergüenza ...¿cómo podía Jesús ser el Señor de todo, cuando nada tenía? ¿cómo iba a poder ser aquél hombre sin túnica, el que viste los lirios del campo?

**MARIA:** Hijos, no comprendéis. Mi Hijo se hizo carne, carne al descubierto, carne desnuda. No quiso tomar nada para sí para que nosotros tuviéramos todo. Quiso ser como los que nada tienen, para compartir su miseria y salvarlos vistiéndolos de su amor. Mi Hijo cumplió la Escritura: "se sortearon mi túnica". Hijos, más que los vestidos importa la gracia de Dios, su amor recubriéndonos por dentro y por fuera.

**MARIA:** Cuando mi Hijo expiró, clavado en la Cruz, ésta permaneció inmóvil, silenciosa, sosteniendo el cuerpo muerto.  
¡Se debieron decir tantas cosas mi Hijo y la Cruz!... **CRUZ:** No muchas, Señora. Yo le sostuve mientras  
El vivía.

Temblé con El cuando El temblaba, cuando quería cambiar de postura, cuando se estremecía con espantosos dolores... pero luego...  
El murió y yo quedé inmóvil, sosteniendo su cuerpo muerto.

**TODOS:** Madre, ¿no será verdad que en la historia nuestra, Cristo no es más que un peso muerto?

¿No será verdad que la Cruz

no es más que un madero inmóvil que ni siente, ni habla, ni salva?

**MARIA:** Dudaron los apóstoles y también dudáis vosotros ...Hijos de poca fe. La Cruz ¿no os ha dicho que en ella se obró la redención?... Jesús desde la Cruz os ha traído la Salvación como El mismo os anunció. Esa es la verdad. La Cruz es el madero santo de nuestra salvación y el que no carga con la Cruz y sigue a Jesús, no puede ser su discípulo. Pensad, hijos, en los que llevan una cruz en su vida y



mueren en ella... si ellos tienen fe, sabrán que serán redimidos. Vosotros ayudadles a llevar esa cruz hasta el fin.

## CANTO

**MARIA:** Cerré los ojos cuando los vi adentrarse en sus manos y en sus pies. No hubo remedio. Se clavaron sin resistencia. Esos clavos yo no los puedo olvidar.

**CLAVOS:** Aquí estamos, María. Nos desclavaron, tú lo viste. Nos arrinconaron para el próximo condenado a la cruz. Dejamos nuestras marcas en sus pies y manos. Después de haber hecho saltar un chorro de sangre caliente. Por nosotros estuvo amarrado a la cruz... le teníamos sujeto ...no podía respirar ...se asfixió, como uno más, como otro criminal cualquiera así terminó todo.

**TODOS:** Pero, Madre, eso nos hace dudar aún más. Estuvo clavado...El Hombre-Dios libremente estuvo sujeto ...alguien fue más fuerte que EL

**MARIA:** Se humilló hasta lo más profundo y se hizo esclavo. El, el Dios libre. Pero no dudéis, fue todo por amor. Sus agujeros serán luego las marcas de liberación para todos. Sus heridas nos han curado. Pensad en los que están sujetos .... en los que no pueden ser libres, porque están clavados a muchas cosas ...sacad sus clavos y serán libres como Jesús ...esas marcas de los hermanos serán prueba de que en Jesucristo os habéis hecho libres.

**TODOS:** Nosotros los jóvenes vamos buscando una sociedad más humana. Tenemos que construir la libertad desde Jesucristo. El nos tiene que ayudar porque las dificultades nos dan miedo. Que no desfallezcamos.

**MARIA:** Supe que estaba realmente muerto cuando el soldado le atravesó el corazón. La lanza debe guardar un secreto inmenso..., el secreto del corazón de mi Hijo. ¡Si ella pudiera hablar!

**LANZA:** María, sí quiero hablar ...yo llegué hasta su corazón. Le desgarré ...y no ví más que un poco de sangre y agua. Era un corazón muerto.

**TODOS:** Madre, esta es la prueba. El corazón de Jesús ya no late. Está bien muerto. No hay esperanza.

**MARIA:** Estáis ciegos, hijos. El corazón de mi Hijo está vivo, está latiendo en todos vosotros, cuando cantáis, cuando os amáis, la lanza nos ha dicho que de ese corazón abierto brotó viva la Iglesia que sois vosotros. Alguien me ha dicho que verán al que traspasaron.

Sí, hijos, hay esperanza. La esperanza sois vosotros, que sois la Iglesia. Que sois como una lanza que va abriendo corazones cerrados.

**MARIA:** Cuando Juan, José de Arimatea y Nicodemo rodaron la piedra, en el sepulcro, mi corazón de madre quedó como aplastado, en la noche, sin aire, sin sangre. El sepulcro debe guardar también un secreto profundo. Si yo pudiera saberlo.

**SEPULCRO:** Señora, yo os lo diré. No hay secreto. A Jesús muerto yo le recibí muerto, sin vida. Era un cuerpo rígido, machacado. El se dejó hacer; no tenía ni inteligencia, ni voluntad, ni sentimientos, ni siquiera sangre. Vosotros me lo cedisteis y en mí quedó cuando os marchasteis. No hay secreto, Señora.



**TODOS:** Madre, ¿Qué haces que no dices al sepulcro que te devuelva a tu Hijo? Si esto no ocurre nuestra fe es vana ...nos quedaríamos sin sentido creyendo en el que murió y fue sepultado.

**MARIA:** Dad tiempo al tiempo, hijos. El sepulcro es aún nuevo, es como un niño inocente que no ve el porvenir. El sepulcro ignora que Cristo, mi Hijo, ha dicho que al tercer día resucitará. Aguardad unas horas y el sepulcro os hablará... os contará el secreto que aún desconoce ...v que debe realizarse cuando llegue el alba.